

FILOSOFÍA II: HISTORIA DE LA FILOSOFÍA
CRÉDITO III: PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO

SEGUNDA PARTE:
LA CRISIS DE LA RAZÓN ILUSTRADA (I):
IRRACIONALISMO, VITALISMO, NIHILISMO.

1	CONTEXTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO: 1.850-1900	4
1.1	CONTEXTO ECONÓMICO-POLÍTICO	4
1.2	CONTEXTO FILOSÓFICO	4
1.2.1	<i>Los filósofos de la sospecha</i>	<i>4</i>
1.2.2	<i>El vitalismo</i>	<i>5</i>
1.3	INFLUENCIAS	5
1.3.1	<i>La influencia de Schopenhauer</i>	<i>5</i>
2	BIOGRAFÍA	7
3	ETAPAS DE SU PENSAMIENTO. OBRAS	12
3.1	INTRODUCCIÓN	12
3.2	LA GENEALOGÍA COMO MÉTODO	12
3.3	EL ESTILO AFORÍSTICO	13
3.4	ETAPAS	13
3.4.1	<i>Período romántico</i>	<i>13</i>
3.4.2	<i>Período ilustrado o positivista</i>	<i>14</i>
3.4.3	<i>La filosofía de Zaratustra</i>	<i>16</i>
3.4.4	<i>Crítica de la cultura occidental</i>	<i>17</i>
4	LO APOLÍNEO Y LO DIONISIACO: LA FILOSOFÍA COMO VISIÓN TRÁGICA DEL MUNDO	19
4.1	¿QUÉ ES LA REALIDAD Y CÓMO SE PUEDE CONOCER O "CAPTAR"?	19
4.2	LO APOLÍNEO Y LO DIONISIACO	19
4.2.1	<i>Sobre el origen de tal dualidad</i>	<i>21</i>
4.3	EL SENTIDO DE LO TRÁGICO: EL VALOR "COMPRENSIVO" DE LA TRAGEDIA	22
4.4	EL MUNDO COMO "JUEGO TRÁGICO"	22
5	EL GIRO SOCRÁTICO DE LA FILOSOFÍA GRIEGA: EL HOMBRE INTUITIVO Y EL HOMBRE RACIONAL	23
5.1	LA OPOSICIÓN ENTRE LO SOCRÁTICO Y LO DIONISIACO	23
5.2	LA OPOSICIÓN ENTRE LA FORMA INTUITIVA (ARTÍSTICA) Y LA FORMA CONCEPTUAL (RACIONAL) DE COMPENSIÓN DE LA REALIDAD	23
5.3	DOS MODOS DE "ESTAR" EN EL MUNDO: EL HOMBRE INTUITIVO Y EL HOMBRE RACIONAL	24
5.4	¿QUÉ ES LA VERDAD? A PARTIR DE SÓCRATES Y PLATÓN	26
6	LA FILOSOFÍA DEL SER Y LA FILOSOFÍA DEL DEVENIR	27
6.1	LA FILOSOFÍA DEL SER: LA ONTOLOGÍA TRADICIONAL	27
6.1.1	<i>Desenmascaramiento de esta postura: análisis axiológico</i>	<i>27</i>
6.2	LA FILOSOFÍA DEL DEVENIR: LA FILOSOFÍA DE NIETZSCHE	28
6.3	CRÍTICA GENEALÓGICA DE LA FILOSOFÍA DEL SER	28
6.3.1	<i>Sócrates, Platón y la razón en la filosofía</i>	<i>28</i>
6.3.2	<i>Dos errores graves en la filosofía</i>	<i>29</i>
6.3.3	<i>Tesis contra la ilusoria distinción entre mundo verdadero y mundo aparente</i>	<i>30</i>
6.3.4	<i>La verdad a partir de Nietzsche</i>	<i>31</i>
7	LA MUERTE DE DIOS Y EL NIHILISMO	32
7.1	LA MUERTE DE DIOS: EL SIGNIFICADO DE LA EXPRESIÓN	32
7.2	GENEALOGÍA: LAS CAUSAS QUE HAN TRAÍDO LA MUERTE DE DIOS	33
7.3	CONSECUENCIAS: EL ÚLTIMO HOMBRE Y EL NIHILISMO	34
7.3.1	<i>Actitudes ante la muerte de Dios</i>	<i>34</i>
7.3.2	<i>Origen y sentido del nihilismo</i>	<i>34</i>
7.3.2.1	<i>¿Qué significa?</i>	<i>34</i>
7.3.2.2	<i>Origen y causas</i>	<i>34</i>
7.3.2.3	<i>Consecuencias: Posibilidades que abre</i>	<i>35</i>
7.3.2.4	<i>El papel del filósofo</i>	<i>35</i>
7.4	LAS TRES METAMORFOSIS	35
7.4.1	<i>Primera: El espíritu se convierte en camello</i>	<i>37</i>
7.4.2	<i>Segunda: El camello se convierte en león</i>	<i>37</i>

7.4.3	<i>Tercera: El león se convierte en niño.....</i>	37
8	CRÍTICA A LA MORAL Y A LA RELIGIÓN: LA FILOSOFÍA DEL MARTILLO	39
8.1	INTRODUCCIÓN	39
8.1.1	<i>La moral platónico-cristiana como contranaturaleza.....</i>	39
8.1.2	<i>La base filosófica de la moral contranaturaleza es el platonismo</i>	39
8.1.3	<i>Es necesario un análisis de la genealogía del triunfo de estas ideas morales</i>	39
8.2	CRITICA DE LA MORAL	40
8.2.1	<i>Entorno a lo bueno y lo malo: la moral de los señores y la moral de los esclavos.....</i>	40
8.2.1.1	Etimología y genealogía de lo bueno y lo malo	40
8.2.1.2	La moral de los señores y la moral de los esclavos	41
8.2.1.3	La inversión cristiana de los valores: Lo bueno y lo malvado.....	41
8.2.2	<i>Análisis y crítica de la conciencia moral.....</i>	44
8.2.3	<i>Crítica de los ideales ascéticos.....</i>	46
8.3	CRITICA DE LA RELIGIÓN.....	47
9	LA PROPUESTA NIETZSCHEANA	48
9.1	LA INTERPRETACIÓN NIETZSCHEANA DE LA REALIDAD: LA VOLUNTAD DE PODER	48
9.1.1	<i>El Ser como devenir y su interpretación como perspectiva.....</i>	48
9.1.2	<i>El ser humano como pluralidad de instintos (perspectivas) en continua lucha entre sí.....</i>	48
9.1.3	<i>El nuevo sentido de la "verdad" como lo favorable a la vida.....</i>	48
9.1.4	<i>La voluntad de poder como voluntad de apariencia.....</i>	49
9.1.5	<i>La voluntad de poder como creación de nuevos valores.....</i>	49
9.1.6	<i>La voluntad de poder como donación de sentido</i>	49
9.2	EL SUPERHOMBRE	49
9.2.1	<i>El Superhombre es aquel que realiza su verdadera esencia existencial: la voluntad de poder</i>	49
9.2.2	<i>El rasgo aristocrático del superhombre</i>	50
9.2.3	<i>La vida como "experimento"</i>	50
9.2.4	<i>El Superhombre como genio, espíritu libre y filósofo venidero.....</i>	50
9.3	EL ETERNO RETORNO	53
9.3.1	<i>La fugacidad del instante frente a la metafísica de la eternidad: negación de toda trascendencia.....</i>	53
9.3.2	<i>Visión cíclica del tiempo: la aceptación de lo positivo y de lo negativo</i>	53

1 CONTEXTO HISTÓRICO Y FILOSÓFICO: 1.850-1900

Son años de profundas modificaciones tanto en la *estructura de la sociedad* como del *mundo de las ideas*.

1.1 Contexto económico-político

Durante ellos se desarrolla el modelo de capitalismo industrial, se reparte el mundo siguiendo los presupuestos *colonialistas* que llevan a la explotación de otros territorios en la búsqueda de materias primas. *Unificación de Alemania* que toma preponderancia en el panorama europeo. El *fracaso de la revolución de 1848* aumenta la *reacción* y lleva a la sociedad europea a un refuerzo de los sistemas de control social, basados fundamentalmente en un *refuerzo de la policía y el ejército*.

1.2 Contexto filosófico

1.2.1 LOS FILÓSOFOS DE LA SOSPECHA

Si desde *Descartes* los filósofos saben que *es necesaria la duda porque las cosas no son tal como aparecen*, hasta **Marx, Freud y Nietzsche** *no se duda de la conciencia misma*. Toman en consideración *una dimensión de la conciencia humana que no había sido tematizada en la filosofía anterior: su capacidad de fabulación y de autoengaño consciente*, lo que se ha llamado "*falsa conciencia*".

La pregunta de *la crítica moderna* es *¿Cuándo uso correctamente la razón, la conciencia?* en la idea de *evitar los errores y tener un conocimiento fiable*.

Estos filósofos *no sólo se plantean su fiabilidad* -en el sentido de haber sido utilizada correctamente- sino además *cuestionan sus intenciones: ¿Ésta se utiliza siempre de buena fe, desinteresadamente o podemos dudar de ella?*

Los tres *dudan de la conciencia* y los tres *inventan un método de análisis para interpretar las fábulas o los mitos que la propia conciencia crea*. Se busca la *interpretación del sentido de las creaciones culturales* -filosofía, religión, arte, etc.- en el *análisis de la relación* entre *lo que la conciencia expresa en estos productos y lo que está latente y simulado detrás de lo manifiesto* -recordar Freud en la interpretación de los sueños, el inconsciente, los actos fallidos, etc.-.

Esquema general de los filósofos de la sospecha

General	Marx	Nietzsche	Freud
Lo expresado	Ideología	Lo racional	Lo consciente
Enmascara	Enmascara	enmascara	enmascara
⇓	⇓	⇓	⇓
Lo latente	Intereses de clase	Lo irracional	Lo inconsciente
Método de Análisis	Materialismo Histórico	La Genealogía	Psicoanálisis

1.2.2 EL VITALISMO

El pensamiento de Nietzsche es muy singular, sin embargo se puede encuadrar junto con el de otros filósofos como el francés **Henri Bergson** (1.859-1.941) y el español **José Ortega y Gasset** (1.883-1.955) en la corriente del **vitalismo**. Los **rasgos generales** de este movimiento son:

a) Reacción contra la metafísica hegeliana y el cientificismo de Comte.

Es una *reacción contra el racionalismo e idealismo de Hegel y la absolutización de la ciencia* llevada a cabo por el *positivismo de August Comte* como única manera de entender el mundo.

b) Exaltación de la vida y las fuerzas irracionales frente a la cultura.

Expresa una *exaltación de la vida como forma de entender el ser humano* y su *crítica de los valores culturales como encubridores del verdadero ser del ser humano*. En sus autores hay una pluralidad de influencias, crítica a la religión, pensamiento evolucionista, etc.

c) Ensayos de estilo intuitivo frente a obras sistemáticas.

Al escribir sus obras *más que una organización sistemática* recurren a la exposición y el *análisis de determinados temas con el apoyo de una amplia cultura* que hace ganar en brillantez lo que se pierde en rigor sistemático. *Se trata más del desarrollo de intuiciones en forma de ensayos que de obras expositivas sistemáticas.*

1.3 Influencias

Ejercen una *influencia* notable el pensamiento de **Schopenhauer** a través de su obra *El mundo como voluntad y representación* -de tono pesimista- y el pensamiento evolucionista de **Darwin**.



1.3.1 LA INFLUENCIA DE SCHOPENHAUER

Arthur Schopenhauer (1788- 1860) se consideraba a sí mismo como el único discípulo verdadero de Kant, sostenía que *el mundo en su apariencia fenoménica es esencialmente nuestra representación* de él, que nos viene dada por percepciones de los sentidos ordenadas según las categorías de causalidad; pero *en su realidad más íntima el mundo es voluntad de vivir*, ansia ciega y sin otra que finalidad que procrear y perdurar en el ser. Por lo tanto *considera lo irracional como algo que está por debajo de la razón, que es lo más profundo y lo que nos fuerza a razonar.*

Kant	Schopenhauer	
Fenómeno	Representación (racional)	Captada por los sentidos y categorizada por el Entendimiento.
↓	↓	manifestación
Noúmeno	Voluntad (irracional)	Ansia ciega de vivir y perpetuarse

Pesimismo vital: muy influido por la filosofía oriental, de la que era buen conocedor, sostiene que *la existencia es deseo y dolor y que la única forma de liberación es suspender todos los deseos logrando así una especie de **nirvana** vacío.*

Schopenhauer influirá en temas del pensamiento nietzscheano como el de la voluntad, la preponderancia de los instintos sobre la inteligencia, la importancia del arte y, sobre todo, de la música, su consideración peyorativa de la mujer, la visión cíclica del devenir y un pesimismo frente a la realidad contra el que reaccionará Nietzsche.

2 BIOGRAFÍA

“Yo conozco mi destino. Un día mi nombre irá unido a algo formidable: el recuerdo de una crisis como jamás la ha habido en la tierra, el recuerdo de la más profunda colisión de conciencia, el recuerdo de un juicio pronunciado *contra* todo lo que hasta el presente se ha creído, se ha exigido, se ha santificado. Yo no soy un hombre: yo soy dinamita. Y a pesar de esto, estoy muy lejos de ser un fundador de religiones. Las religiones son cosa de la plebe. Tengo necesidad de lavarme las manos, después de haber estado en contacto con hombres religiosos... Yo no *quiero* «creyentes»; creo que soy demasiado maligno para creer en mí mismo. Yo no hablo jamás a las masas... Tengo un miedo espantoso de que algún día se me declare *santo*. Se adivinará la razón por la que yo publico este libro *antes*, tiende a evitar que se cometan abusos conmigo. Yo no quiero ser tomado por un santo; preferiría que se me tomara por un bufón... Quizá soy un bufón... Y a pesar de esto «o mejor, *no* a pesar de esto, pues hasta ahora no hay nada más embustero que un santo», a pesar de esto, la verdad habla en mí. Pero mi verdad es *terrible*, pues hasta el presente, lo que ha sido llamado verdad es la *mentira*. *-Transmutación de todos los valores*: he aquí mi fórmula para un acto de suprema autognosis de la humanidad, acto que en mí se ha hecho carne y genio. Mi destino ha querido que yo fuera el primer hombre *decente*; ha querido que yo me ponga en contradicción con miles de años. Yo fui el primero en *descubrir* la verdad, por el hecho de que yo fui el primero en sentir *-oler-* la mentira como mentira... Mi genio se encuentra en mis narices. Yo contradigo como jamás se ha contradicho, y, sin embargo, soy lo contrario de un espíritu que dice no. Yo soy un *alegre mensajero* como no lo ha habido nunca, y conozco tareas que son de tal altura, que el concepto ha faltado hasta el presente. Sólo a partir de mí existen de nuevo esperanzas. Con todo esto, yo soy también necesariamente el hombre de la fatalidad. Pues cuando la verdad entra en lucha con la mentira milenaria tendremos conmociones como jamás las hubo, una convulsión de temblores de tierra, un desplazamiento de montañas y de valles, tales como nunca se han soñado. La idea política quedará entonces completamente absorbida por la lucha de los espíritus. Todas las combinaciones de poderes de la vieja sociedad habrán saltado por los aires, porque todas estaban basadas en la mentira. Habrá guerras como jamás las hubo en la tierra. Solamente a partir de mí existe en el mundo la *gran política*.”

Ecce homo, Por qué soy un destino, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 123-124

1844 día 15 de Octubre. **Friedrich Wilhelm Nietzsche** nace en **Röcken**, ciudad alemana cercana a Leipzig. Su padre y sus dos abuelos eran pastores protestantes.

1849 (5 años). Muere su padre y la familia -compuesta por su madre, su hermana dos años menor que él, una abuela y dos tías- se traslada a Naumburgo donde realizó sus estudios primarios y secundarios, en un ambiente familiar piadoso. De carácter serio y retraído, cumplía sus obligaciones religiosas escrupulosamente y, aunque aprendió a hablar bastante tarde, dio pronto muestras de precocidad.



1858-64 (14-20 años). Continúa sus estudios en Pforta, y adquirió una sólida formación humanística basada en el estudio de las lenguas y la cultura clásica, lo que le orientaría hacia la filología. Era brillante en todas las materias excepto en matemáticas. Tenía gran sensibilidad para la música, tocaba muy bien el piano.

1864 (20 años). Pasa a la Universidad de Bonn a estudiar teología y filología clásica. Su madre esperaba que, siguiendo la tradición familiar, también fuera pastor protestante, pero Nietzsche se opone a esa idea.

1865 (21 años). Se traslada a la Universidad de Leipzig -siguiendo los pasos de su profesor y helenista, Ritschl-. Es en esta época cuando lee *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer (1788-1861), que influirá en muchos aspectos de su pensamiento. En febrero de este año se sitúa su discutida infección sifilítica.

1868 (24 años). En Marzo sufre una caída del caballo. También a ella se atribuye influjo de sus dolencias posteriores. Conoce a Richard Wagner (1813-1883) al que admiró durante algún tiempo por su espíritu libre. En los temas de su música (dioses y héroes de la mitología germánica) veía el resurgir de los valores clásicos germánicos frente al cristianismo. Con él y su mujer Cósima, hija de Liszt, mantuvo una estrecha amistad durante unos años. Este mismo año y sin haber obtenido aún el título de Doctor es nombrado Catedrático Extraordinario de Filología Clásica en la Universidad de Basilea (Suiza). Adquiere la nacionalidad suiza.

1870 (26 años). En Agosto se enrola voluntariamente como enfermero en la guerra franco-prusiana. Enferma él mismo gravemente de disentería y faringitis diftérica y en Octubre vuelve a Basilea.

1871 (27 años). Publica su primera obra importante *El nacimiento de la tragedia*, que desagradó a los filólogos contemporáneos y Nietzsche empezó a perder prestigio entre sus colegas, lo que repercutió en una disminución de alumnos. No obstante, siguió algún tiempo en la enseñanza, aunque con licencias temporales por razones de salud. Desde los doce años sufría fuertes dolores de cabeza, debido quizás a trastornos de la vista, lo que dificultaba el trabajo de leer y escribir.

1873-76 (29-32 años). A partir de 1873 estos problemas se agravan impidiéndole un trabajo regular y continuo. Publica las *Consideraciones intempestivas*, cuatro escritos en los que critica la cultura alemana contemporánea. Empieza a decepcionarle la música de Wagner al comprobar como resurgen los temas cristianos más decadentes en sus óperas - como en "Parsifal"- y hay en ellas un tono nacionalista. Romperá definitivamente con él en **1878**.

1879 (35 años). Por problemas de salud abandona definitivamente la enseñanza. A partir de aquí su vida será la de un solitario vagabundo por Europa siempre en busca de la luz y el sol, con la afición a la vida al aire libre. Sólo podía pensar paseando, y el aire libre será también el símbolo de su filosofía.

“- Quien sabe respirar el aire de mis escritos sabe que es un aire de altura, un aire *fuerte*. Es preciso estar hecho para ese aire, de lo contrario se corre el peligro no pequeño de resfriarse en él. El hielo está cerca, la soledad es inmensa - ¡más que tranquilas yacen todas las cosas en la luz! ¡con qué libertad se respira!, ¡cuántas cosas sentimos por *debajo* de nosotros! - La filosofía, tal como yo la he entendido y vivido hasta ahora, es vida voluntaria en el hielo y en las altas montañas - búsqueda de todo lo problemático y extraño en el existir, de todo lo proscrito hasta ahora por la moral. Una prolongada experiencia, proporcionada por ese caminar *en lo prohibido*, me ha enseñado a contemplar las causas a partir de las cuales se ha moralizado e idealizado hasta ahora, de un modo muy distinto a como tal vez se desea: se me han puesto al descubierto la historia *oculta* de los filósofos, la psicología de sus grandes nombres. - ¿Cuánta verdad

soporta, cuánta verdad *osa* un espíritu?, esto se fue convirtiendo cada vez más, para mí, en la auténtica unidad de medida. El error (-el creer en el ideal-) no es ceguera, el error es *cobardía*... Toda conquista, todo paso adelante en el conocimiento es *consecuencia* del valor, de la dureza consigo mismo, de la limpieza consigo mismo... yo no refuto los ideales, ante ellos, simplemente, me pongo los guantes... *Nititur in vetitum*: bajo este signo vencerá un día mi filosofía, pues hasta ahora lo único que se ha prohibido siempre, por principio, ha sido la verdad.-”

Ecce homo, Prólogo, 3. Madrid: Alianza, 1984 pág. 16-17

Vivirá de la pensión que le conceda la Universidad y de las rentas del patrimonio familiar, pero siempre en estrechez, alojándose en pequeñas pensiones, pasando frío. No puede ni beber ni fumar, por su estado de salud. Toma gran cantidad de medicamentos. Irá de un lado para el otro, unas veces en la montaña, otras a orillas del Mediterráneo. Sus amigos serán escasos pero selectos y con algunos mantendrá vínculos permanentes. Entre ellos Peter Gast -músico-, Jacobo Burkhardt, Edwin Rohde -historiadores-, Franz Overbeck -teólogo-, Freud, Rilke, Taine y Strindberg. La mujer que más influyó en su vida fue, sin duda, su propia hermana Elisabeth, que vivió con él hasta 1882 que se casó con Föster, un plantador negrero y antisemita con el que se marchó a vivir al Paraguay, y al que Nietzsche no tiene ninguna simpatía. Estuvo interesado por Cósima Warner y enamorado de Lou Andreas Salomé con la que llegó a tener una excelente comunicación intelectual -era una mujer finlandesa muy inteligente e independiente que será la que publique la primera biografía del filósofo-. Le pidió que se casara con él pero ella lo rechazó, este fracaso sentimental aumentó su aislamiento, pues también rompió definitivamente con ella.

1878-1888 (34 a 44 años). Son los años en los que realizará toda su obra. Obra que, por otra parte será muy poco conocida y poco leída hasta casi el momento de su muerte. A fines de 1888 se encuentra en Turín y se muestra satisfecho de sus últimos escritos. Pasa las horas tocando el piano y el compositor que más interpreta es Warner. Está preparando su obra *Voluntad de Poder* que no terminó.

“En este día perfecto en que todo madura y no sólo la uva toma un color oscuro, acaba de posarse sobre mi vida un rayo de sol: he mirado hacia atrás, he mirado hacia delante, y nunca he visto de una sola vez tantas y tan buenas cosas. No en vano he sepultado hoy mi año cuarenta y cuatro, me era *lícito* sepultarlo, - lo que en él era vida está salvado, es inmortal. La *Transvaloración de todos los valores*, los *Ditirambos de Dioniso* y como recreación el *Crepúsculo de los ídolos* - ¡todos regalos de este año, incluso de su último trimestre! *¿Cómo no había de estar agradecido a mi vida entera?* Y así me cuento mi vida a mí mismo.”

Ecce homo, Prólogo. Madrid: Alianza, 1984 pág. 19

Escribe extrañas cartas a sus amigos en las que se identifica como Dionisos o como el mismo Dios. Llega a caerse en plena calle y en

1889 (45 años). Lo ingresan en una clínica de Basilea en la que le diagnostican reblandecimiento cerebral y parálisis progresiva. Su madre lo traslada a la clínica mental de Jena donde permanece hasta

1890 (46 años) que es trasladado a casa de su madre en Naumburgo y a la muerte de ésta a casa de su hermana en Weimar. La parálisis le impide toda comunicación.

1900 (56 años). Después de diez años de vida prácticamente vegetativa, sin poder hablar ni llevar a cabo ningún otro tipo de actividad, muere de apoplejía el 25 de agosto.

“La felicidad de mi existencia, tal vez su carácter único, se debe a su fatalidad: yo, para expresarme en forma enigmática, como mi padre ya he muerto, y como mi madre todavía vivo y voy haciéndome viejo. Esta doble procedencia, por así decirlo, del vástago más alto y del más bajo en la escala de la vida, este ser *décadent* y a la vez *comienzo* - esto, si algo, es lo que explica aquella neutralidad, aquella ausencia de partidismo en relación con el problema global de la vida, que acaso sea lo que me distingue. Para captar los signos de elevación y de decadencia poseo un olfato más fino que el que el hombre alguno haya tenido jamás, en este asunto yo soy el maestro *par excellence*, - conozco ambas cosas, soy ambas cosas. - Mi padre murió a los treinta y seis años: era delicado, amable y enfermizo, como un ser destinado tan sólo a pasar de largo, - más una bondadosa evocación de la vida que la vida misma. En el mismo año en que su vida se hundió, se hundió también la mía: en el año treinta y seis de mi existencia llegué al punto más bajo de mi vitalidad, - aún vivía, pero no veía tres pasos delante de mí. Entonces -era el año 1879- renuncié a mi cátedra de Basilea, sobreviví durante el verano cual una sombra en St. Moritz, y el invierno siguiente, el invierno más pobre de sol de toda mi vida, lo pasé, *siendo* una sombra, en Naumburgo. Aquello fue mi *minimum*: *El viajero y su sombra* nació entonces. Indudablemente, yo entendía entonces de sombras... Al invierno siguiente, mi primer invierno genovés, aquella dulcificación y aquella espiritualización que están casi condicionadas por una extrema pobreza de sangre y de músculos produjeron *Aurora*. La perfecta luminosidad y la jovialidad, incluso exuberancia de espíritu, que la citada obra refleja, se compaginan en mí no sólo con la más honda debilidad fisiológica, sino incluso con un exceso de sentimiento de dolor. En medio de los suplicios que trae consigo un dolor cerebral ininterrumpido durante tres días, acompañado de un penoso vómito mucoso, - poseía yo una claridad dialéctica *par excellence* y meditaba con gran sangre fría sobre cosas a propósito de las cuales no soy, en mejores condiciones de salud, bastante escalador, bastante refinado, bastante *frío*. Mis lectores tal vez sepan hasta qué punto considero yo la dialéctica como síntoma de *décadence*, por ejemplo en el caso más famoso de todos: en el caso de Sócrates. - Todas las molestias producidas al intelecto por la enfermedad, incluso aquel semiaturdimiento que la fiebre trae consigo, han sido hasta hoy cosas completamente extrañas a mí, he tenido que informarme por los libros acerca de su naturaleza y frecuencia. Mi sangre circula lentamente. Nadie ha podido comprobar nunca fiebre en mí. Un médico que me trató largo tiempo como enfermo de los nervios, acabó por decirme: «¡No! A los nervios de usted no les pasa nada, yo soy el único que está enfermo». Imposible demostrar ninguna degeneración local en mí; ninguna dolencia estomacal de origen orgánico, aun cuando siempre padezco, como consecuencia del agotamiento general, la más profunda debilidad del sistema gástrico. También la dolencia de la vista, que a veces se aproxima peligrosamente a la ceguera, es tan sólo una consecuencia, no una causa: de tal manera que con todo incremento de fuerza vital se ha incrementado también la fuerza visual. - Recobrar la salud significa en mí una serie larga, demasiado larga de años, - también significa a la vez, por desgracia, recaída, hundimiento, periodicidad de una especie de *décadence*. Después de todo esto, ¿necesito decir que yo soy *experto* en cuestiones de *décadence*? La he deletreado hacia delante y hacia atrás. Incluso aquel arte afiligranado del captar y comprender en general, aquel tacto para percibir *nuances*, aquella psicología del «mirar por detrás de la esquina» y todas las demás cosas que me son propias no las aprendí hasta entonces, son el auténtico regalo de aquella época, en la cual todo se refinó dentro de mí, la observación misma y todos los órganos de ella. Desde la óptica del enfermo, elevar la vista hacia conceptos y valores *más sanos*, y luego, a la inversa, desde la plenitud y autoseguridad de la vida *rica*, bajar los ojos hasta el secreto trabajo del instinto de *décadence* - éste fue mi más largo ejercicio, mi auténtica experiencia, si en algo, fue en esto en lo que yo llegué a ser maestro. Ahora lo tengo en la mano, poseo mano para *dar*

la vuelta a las perspectivas: primera razón por la cual acaso únicamente a mí le sea posible una «transvaloración de los valores». -”

Ecce homo, Por qué soy tan sabio, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 21-23

3 ETAPAS DE SU PENSAMIENTO. OBRAS

3.1 Introducción

La tarea filosófica que propone Nietzsche tiene dos vertientes:

a) **Una vertiente negativa:** de *crítica de los principales conceptos de la religión, la filosofía y la moral* que tradicionalmente habían servido para explicar el mundo en la cultura occidental.

b) **Una vertiente positiva:** el *intento de comprensión y explicación de la vida como el trasfondo profundo de lo que todo surge*. Pero esta explicación, esta *desvelación*, de la realidad oculta para la cual Nietzsche *utiliza como método la genealogía*, no la hace a través de *una exposición sistemática de sus ideas*, sino siguiendo el *desarrollo de unos temas que van surgiendo a lo largo de su obra*, y entre los que pueden considerarse fundamentales los de *la muerte de Dios, el superhombre, la voluntad de poder y el eterno retorno*.

Se puede seguir el hilo del *proceso de elaboración progresiva de sus ideas*, de forma que cada una de sus obras prefigura, en cierto modo, a la siguiente hasta llegar a *lo que él mismo considera una exposición completa de su pensamiento: Así habló Zaratustra*.

“- Entre mis escritos ocupa mi *Zaratustra* un lugar aparte. Con él he hecho a la humanidad el regalo más grande, que hasta ahora ésta ha recibido. Este libro, dotado de una voz que atraviesa milenios, no es sólo el libro más elevado que existe, el auténtico libro del aire de alturas -todo el hecho «hombre» yace a enorme distancia por *debajo* de él-, es también el libro más profundo, nacido de la riqueza más íntima de la verdad, un pozo inagotable al que ningún cubo desciende sin subir lleno de oro y de bondad. No habla en él un «profeta», uno de esos espantosos híbridos de enfermedad y de voluntad de poder denominados fundadores de religiones. Es preciso ante todo *oír* bien el sonido que sale de esa boca, ese sonido alciónico, para no ser lastimosamente injustos, con el sentido de su sabiduría. «Las palabras más silenciosas son las que traen la tempestad. Pensamientos que caminan con pies de paloma dirigen el mundo-»”

Ecce homo, Prólogo, 4. Madrid: Alianza, 1984 pág. 17

En las obras posteriores a ésta, la *crítica de la cultura occidental se agudiza*. Y se pueden considerar como el *desarrollo del aspecto más negativo de su filosofía*.

3.2 La genealogía como método

La genealogía es método que utilizará con frecuencia sobre todo en sus últimas obras. Se trata de *explicar el origen psicológico de conceptos que representan ideales como derecho, verdad, santidad, etc.* Nietzsche encuentra que *en casi todos los casos se puede explicar su origen desde lo contrario de lo que expresan* - por ejemplo, el *derecho* tendrá su origen en el provecho propio, la *verdad* en el instinto de falsificación, de engaño, la *santidad* en un trasfondo poco santo de instintos y rencores.

3.3 El estilo aforístico

Utilizado sobretodo a partir de su tercera etapa consiste en *frases o pequeños párrafos que intentan transmitir una intuición casi siempre a través del análisis psicológico o la metáfora* de forma similar a Heráclito. De hecho la enfermedad ocular, así como los trastornos nerviosos y gástricos, que serán también frecuentes, le impiden escribir demasiado tiempo seguido.

3.4 Etapas

Se sigue la división que ha realizado **Eugen Fink** en su obra *La filosofía de Nietzsche* (Madrid: Alianza Editorial, 1982):

3.4.1 PERÍODO ROMÁNTICO

Es la época en la que se encuentra *bajo la influencia de Schopenhauer y Wagner, y también de la filosofía griega*, de la que, como filólogo, ha llegado a ser un profundo conocedor. La *valoración* que de ésta hace, y que mantendrá a lo largo de toda su obra posterior, *es muy positiva respecto de los presocráticos*, a los que llama *filósofos trágicos*, y en particular de Heráclito con el que tiene algunas concomitancias, y muy negativa respecto a Sócrates y a Platón a los que considera los destructores del pensamiento trágico.

Comprende tres obras importantes:

- **El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música** (1871) Fue escrita como homenaje a Ricardo Wagner a quien la dedica y quién la tomará como un respaldo teórico de su música. En estos momentos Nietzsche considera que la obra de este autor tiene la misma categoría que la tragedia antigua. En ella *realiza una comparación entre la cultura griega presocrática y la posterior a Sócrates e inicia su crítica de la filosofía socrática y platónica a la que considera decadentes* al igual que la cultura alemana contemporánea de la que, de momento, sólo se salva la música de Wagner. Aparecen muchas de las ideas que desarrollará en sus escritos posteriores.
- **Sobre verdad y mentira en sentido extramoral** (1873, publicada póstumamente) Nietzsche anticipa un tratamiento del *problema de la verdad y la mentira* no referido al comportamiento consciente del ser humano, y por tanto a su sentido moral, sino al *papel que pueden jugar los conceptos y el mismo lenguaje al depender también de necesidades profundas e inconscientes del ser humano*. ¿De dónde surge la necesidad de hablar de *LA verdad*?, ¿Por qué querer *fixar* nuestras opiniones, darles *objetividad, realidad* a través de esa chincheta que es la verdad? Quizás lo que oculte tal concepto sea la búsqueda de la imposición de nuestras creencias, nuestra inseguridad ante ellas...
- **Las consideraciones intempestivas** (1873-74) Son una *crítica de la cultura alemana de su tiempo*. Son cuatro y abordan temas distintos:

La primera David Strauss, confesor y escritor es un ataque a la cultura alemana, a la que Nietzsche consideraba muy satisfecha de sí misma. Tras la guerra de 1870

y el consiguiente éxito del Imperio Alemán, la cultura imperial le parece sin sentido.

“Las cuatro *Intempestivas* son íntegramente belicosas. Demuestran que yo no era ningún «Juan el Soñador», que me gusta desenvainar la espada, -acaso también que tengo peligrosamente suelta la muñeca. El primer ataque (1873) fue para la cultura alemana, a la que ya entonces miraba yo desde arriba con inexorable desprecio. Una cultura carente de sentido, de sustancia, de meta: una mera «opinión pública». No hay peor malentendido, decía yo, que creer que el gran éxito bélico de los alemanes prueba algo en favor de esa cultura y, mucho menos, su victoria sobre Francia.”

Ecce homo, Las Intempestivas, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 73

La segunda *Sobre la ventaja y la desventaja de la historia para la vida* hace una crítica del *Método histórico* que ve como síntoma de decadencia cultural. Realiza un contraste entre el **erudito** (saber muerto, diseccionado, histórico) y el **crítico** (saber vivo, dinámico, intempestivo). Critica el sistema educativo que busca la uniformidad de las conciencias, que no enseña a vivir, a pensar, que sólo trasmite conocimientos, cosas del pasado muertas y desnaturalizadas. Saber mucho y vivir poco. Plantea la necesidad de una enseñanza que parta de la experiencia vital.

“La *segunda Intempestiva* (1874) descubre lo que hay de peligroso, de corrosivo y envenenador de la vida, en nuestro modo de hacer ciencia: la vida, *enferma* de este engranaje y este mecanismo deshumanizados, enferma de la «impersonalidad» del trabajador, de la falsa economía de la «división del trabajo». Se pierde la *finalidad*, esto es, la cultura: el medio, el cultivo moderno de la ciencia, *barbariza...* En este tratado el «sentido histórico», del cual se halla orgulloso este siglo, fue reconocido por vez primera como enfermedad, como signo típico de decadencia.”

Ecce homo, Las Intempestivas, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 73

La tercera *Schopenhauer como educador y la cuarta Wagner en Bayreuth* trata la **imagen del genio** como centro esencial de una cultura futura. **A través del genio se hace patente el fondo del mundo, de la vida.**

“En la *tercera* y en la *cuarta Intempestivas* son confrontadas, como señales hacia un concepto *superior* de cultura, hacia la restauración del concepto de «cultura», dos imágenes del más duro *egoísmo*, de la más dura *autodisciplina*, tipos intempestivos *par excellence*, llenos de soberano desprecio por todo lo que a su alrededor se llamaba *Reich*, «cultura», «cristianismo», «Bismarck», «éxito», Schopenhauer y Wagner o, en una sola palabra, Nietzsche.”

Ecce homo, Las Intempestivas, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 73

3.4.2 PERÍODO ILUSTRADO O POSITIVISTA

En este período *se produce un giro crítico: se aparta de la influencia de Schopenhauer y Wagner*, despertando del sueño romántico de su veneración de los héroes, *liberándose de influencias externas*.

“Entonces mi instinto se decidió implacablemente a que no continuasen aquel ceder ante otros, aquel acompañar a otros, aquel confundirme a mí mismo con otros. Cualquier modo de vida, las condiciones más desfavorables, la enfermedad, la pobreza. Todo me

parecía preferible a aquel indigno «desinterés» en que yo había caído, primero por ignorancia, por *juventud*, pero al que más tarde había permanecido aferrado por pereza, por lo que se llama «sentimiento del deber». Aquí vino en mi ayuda de una manera que no puedo admirar bastante, y justo en el momento preciso, aquella *mala* herencia de mi padre, - en el fondo, una predestinación a una muerte temprana. La enfermedad *me sacó con lentitud de todo aquello*: me ahorró toda ruptura, todo paso violento y escandaloso. No perdí entonces ninguna benevolencia y conquisté varias más. La enfermedad me proporcionó asimismo un derecho a dar completamente la vuelta a todos mis hábitos: me permitió olvidar, me *ordenó* olvidar; me hizo el regalo de *obligarme* a la quietud, al ocio, a aguardar, a ser paciente. ¡Pero esto es lo que quiere decir pensar! Mis ojos, por sí solos, pusieron fin a toda bibliomanía, hablando claro: a la filología: yo quedaba «redimido» del libro, durante años no volví a leer nada - ¡el *máximo* beneficio que me he procurado! - El mí-mismo más profundo, casi sepultado, casi enmudecido bajo un permanente *tener-que-oír* a otros sí-mismos (- ¡y esto significa, en efecto, leer!), se despertó lentamente, tímido, dubitativo, - pero al final *volvió a hablar*. Nunca he sido tan feliz conmigo mismo como en las épocas más enfermas y más dolorosas de mi vida: basta mirar *Aurora*, o *El viajero y su sombra*, para comprender lo que significó esta «vuelta *a mí mismo*»: ¡una especie suprema de *curación*! La otra no fue más que una consecuencia de ésta.- ”

Ecce homo, Humano demasiado humano, 4. Madrid: Alianza, 1984 pág. 83-84

Hay una *ruptura con algunas de las ideas que había desarrollado en el período anterior* y marca una evolución que prepara su pensamiento posterior.

Hay *dos objetivos* que se plantea Nietzsche a lo largo de su obra y que aparecen aquí con fuerza:

1. *Disolver la inmensa estructura abstracta de conceptos y categorías sin renunciar a la metafísica* -entendida ésta como el intento de dar respuesta a la pregunta ¿qué es la realidad?-.
2. La idea de que la sabiduría, *la filosofía debe situarse frente al sentido trágico e irracional de la vida humana*: le ha de mirar a la cara, sin argucias ni ficciones, sin idealismos.

Se trata de *desenmascarar lo que esconden los conceptos de la metafísica, la religión, el arte y la moral, demostrar que tienen su origen en instintos y tendencias del ser humano que casi siempre se pretenden ocultar*.

“Humano, demasiado humano es el monumento de una crisis. Dice de sí mismo que es un libro para espíritus *libres*: casi cada una de sus frases expresa una victoria - con él me liberé de lo que no pertenecía a mi naturaleza. No pertenece a ella el idealismo: el título dice «donde *vosotros* veis cosas ideales, veo yo - ¡cosas humanas, ay, sólo demasiado humanas!» Yo conozco *mejor* al hombre. La expresión «espíritu libre» quiere ser entendida aquí en este único sentido: un espíritu *devenido libre*, que ha vuelto a tomar posesión de sí. El tono, el sonido de la voz se ha modificado completamente: se encontrará este libro inteligente, frío, a veces duro y sarcástico.”

Ecce homo, Humano demasiado humano, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 79

a) El giro crítico.

Si en el **período anterior** Nietzsche consideraba que **religión (entendida a la manera griega), metafísica y arte** eran superiores a las ciencias como medios para llegar al fondo del mundo, ahora condena la metafísica, la religión y el arte. La ciencia, entendida como **reflexión crítica**, pasa a ser el modo de acceso a la realidad más profunda. No hace referencia a la ciencia *positiva*, utiliza el término en un sentido vago, como crítica.

b) El trasfondo humano de los ideales: la liberación del ser humano.

El **esquema de desenmascaramiento** es el siguiente: **el ser humano ha colocado sobre su vida pesos inmensos** -inclinándose ante lo sobrehumano, adorando lo que él mismo ha creado, pues lo sobrehumano es sólo apariencia que representa algo humano-, y se ha perdido como ser humano, **se ha hecho esclavo. Metafísica, religión y moral son las formas de esclavitud a las que se ha sometido.**

Al descubrir el trasfondo *demasiado humano* de todo lo *ideal* se puede dar lugar a una **reconversión del ser humano, un cambio de su actitud fundamental**. El ser humano no buscará ya los fines fuera, sino dentro de sí mismo. **La vida deja de estar sujeta a los preceptos de la moral y condicionada por un trasmundo metafísico que se le ocultaría tras el mundo fenoménico y se hace así libre, al no estar cohibida por ningún poder sobrehumano.** Lo infinito ya no está por encima del ser humano como *Dios, Ley moral y cosa en sí*, sino que se descubre dentro de él mismo.

En resumen, **la liberación del ser humano de su esclavitud a ideales** se realiza por una parte como **desenmascaramiento psicológico** (definiendo al **ser humano como un ser instintivo que a partir de sus instintos crea las figuras del santo, el artista, y el sabio**) y por otra, **negando el significado de esos grandes ideales (Dios, Ley moral, cosa en sí)**

☞ Abarca tres obras importantes:

- **Humano, demasiado humano** (1878-79) trata de demostrar que *la experiencia y los conocimientos humanos pueden ser explicados sin necesidad de supuestos metafísicos* y plantea la *cuestión moral* en la línea crítica en la que la desarrollará posteriormente.
- **Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales** (1881). Desarrolla una *crítica a la moral* en términos muy próximos a los que utilizará en su último período.
- **La Gaya ciencia** (1882). Plantea por primera vez los temas del *Eterno retorno y la muerte de Dios. Crítica del idealismo y del cristianismo como ideología hostil a la vida.*

3.4.3 LA FILOSOFÍA DE ZARATUSTRA

Es el *período fundamental* de la filosofía de Nietzsche, ya que en él *desarrolla sus ideas más originales.*

☞ La obra básica de este período:

- **Así habló Zaratustra** (1883-1885), es quizá *su obra más poética, escrita además en tono profético, como una nueva Biblia*. También ha sido la más leída y quizá la peor interpretada.

Desde el **punto de vista de la forma** es también **una obra difícil**. Nietzsche usa como **recurso fundamental la metáfora**, y **no utiliza conceptos especulativos** en la exposición de sus ideas, **sino imágenes**, por lo que la obra puede situarse a mitad de camino entre la poesía y la filosofía.

Se trata de un conjunto de *varios discursos simbólicos unidos por una fábula*. Cada parte contiene una idea central: en el prólogo describe al *superhombre* y al *último hombre*. En la primera parte trata *la muerte de Dios*, en la segunda parte *la voluntad de poder* y en la tercera *el eterno retorno*, para Nietzsche es la idea fundamental.

La fábula que sigue el argumento de la obra es la siguiente: Zaratustra se retira a la montaña al cumplir los treinta años. Allí vive con la sola compañía de dos animales: el águila, que simboliza el orgullo, y la serpiente que simboliza la inteligencia. Alcanza allí su sabiduría y decide bajar a predicarla a los seres humanos. A lo largo de su predicación sufre distintas vicisitudes, Zaratustra va exponiendo sus ideas fundamentales.

3.4.4 CRÍTICA DE LA CULTURA OCCIDENTAL

Las obras que siguieron a *Así habló Zaratustra* son *las más críticas de todo el pensamiento de Nietzsche*. *Vuelve sobre los temas de la segunda etapa pero ahora, que ya ha establecido su visión de las cosas, con una intencionalidad más definida: destruir la visión tradicional para hacer posible el advenimiento de la suya propia*. Es la *filosofía del martillo* que busca la *transvaloración de todos los valores*.

“La tarea de los años siguientes estaba ya trazada de la manera más rigurosa posible. Después de haber quedado resuelta la parte de mi tarea que dice sí le llegaba el turno a la otra mitad, que dice no, **que hace no**: la transvaloración misma de los valores anteriores, la gran guerra, - el conjuro de un día de la decisión. Aquí está incluida la lenta mirada alrededor en busca de seres afines, de seres que desde una situación fuerte me ofrecieran la mano **para aniquilar**. - A partir de ese momento todos mis escritos son anzuelos: ¿entenderé yo acaso de pescar con anzuelo mejor que nadie?... Si nada ha **picado**, no es mía la culpa. **Faltaban** los peces...”

Ecce homo, Más allá del Bien y del mal, 1. Madrid: Alianza, 1984 pág. 107

a) La filosofía del martillo: preparar el camino para el superhombre.

En ellas lleva a cabo lo que llama la **"filosofía del martillo"**. **Ataca duramente la filosofía, la religión y la moral tradicionales**, pues **considera necesaria la destrucción de éstas para abrir caminos al proyecto creador de la existencia**. Tiene que destruir al ser humano tal como es para que pueda venir el **superhombre** que es el ser que conoce la muerte de Dios, la voluntad de poder y el eterno retorno.

b) La transvaloración de todos los valores.

Continúa aquí Nietzsche utilizando como método el desenmascaramiento psicológico: **descubrir qué se oculta tras los valores más asentados de la cultura occidental**.

Para Nietzsche lo que se considera **objetividad** de los valores no es más que **una proyección que el ser humano realiza pero que luego olvida**.

La vida humana es creación de valores, pero con frecuencia esto se desconoce y se acepta lo que la vida misma ha creado como si viniera puesto desde fuera, y así se admite la obligatoriedad de la ley moral de lo que resulta una autoalienación del ser humano.

Nietzsche se propone **eliminar el dogmatismo teórico de los valores**, hacer ver cómo el ser humano crea los valores. La **transmutación de todos los valores** supone una **inversión del sistema de valores dominantes** que busca eliminar la autoalienación de la existencia, al mostrar que detrás de todos los sistemas de valores se encuentra la *vida*, el *juego de la vida*, la vida como voluntad de poder que gira, en eterno retorno, en el círculo del tiempo.

Atendiendo al contenido **hay sistemas de valores que son conformes a la esencia de la vida y otros contrarios a ella** (morales de la decadencia de la vida).

c) **La vida como fuente de todos los valores: La voluntad de poder.**

El rango de una moral se define, según Nietzsche, por la manera **como se ajusta a la voluntad de poder** y hasta dónde **reconoce a ésta como principio de la creación de valores**. Para Nietzsche el **problema de la moral** es un problema de **adecuación a la voluntad de poder**, que es la esencia de la vida. **La vida es, por lo tanto, el fundamento último de todos los valores, éstos sólo existen en la medida en que la vida los dicta**.

d) **El nihilismo.**

Así es descrita la situación de nuestro tiempo en la que se inicia el proceso de autosuperación de los ideales filosóficos, religiosos y morales que había criticado en obras anteriores.

☞ **Obras:**

- **Más allá del bien y del mal** (1886): Critica la filosofía, la religión y la moral. Considera a *los filósofos* como *hombres dirigidos por prejuicios morales inconscientes*, a los *hombres religiosos* como *neuróticos* y a los *hombres morales* como *vengativos*.
- **La genealogía de la moral** (1887): crítica de los valores tradicionales de la cultura occidental.
- **Crepúsculo de los ídolos** (1888): crítica de la filosofía.
- **El Anticristo** (1888): crítica a la religión y en especial a la moral cristiana.
- **Ecce homo** (1888): su autobiografía.
- **La voluntad de poder** es su última obra inacabada. Se publicó en 1901 pero ordenada por los editores y no por el autor. Era su gran proyecto en el cual retomaba los temas del Zaratustra.

4 LO APOLÍNEO Y LO DIONISIACO: LA FILOSOFÍA COMO VISIÓN TRÁGICA DEL MUNDO

Se desarrolla en su obra "*El nacimiento de la tragedia*" en la que parte de la *descripción de la cultura griega* utilizando *dos metáforas*:

1. La *contraposición* entre *lo apolíneo* y *lo dionisiaco*.
2. La "*visión trágica del mundo*": *el mundo como "juego trágico"*.

Se trata de responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Podemos encontrar un *modelo de cultura* donde se produzca una *comprensión de la vida*? (No una negación, una subyugación a ideales)
2. ¿Es posible una *comprensión así de la realidad* que nos proporcione un "*sentido*"? Es decir, que nos muestre que *la vida merece la pena ser vivida*.

4.1 ¿Qué es la realidad y cómo se puede conocer o "captar"?

Se esbozan temas fundamentales de la filosofía nietzscheana:

1. La "*vida*" como *fondo originario y profundo del que surge todo lo concreto e individual* (y cambiante) Mirando el fuego heraclíteo con sus formas individuales, cambiantes y efímeras podemos intentar comprender la unidad profunda de las cosas.
2. El "*arte*" como la *mejor forma para interpretarlo*, en lugar de la *ciencia* o la *filosofía*.
3. La "*intuición*" como *método de comprensión de la "vida"* que *no puede ser captada por la razón* (no es posible la captación conceptual de la misma como no es posible bañarse dos veces en el río heraclíteo)

¿Qué es la realidad?:	<i>Fondo originario común:</i>	<i>Lo individual</i>
<i>La vida que se expresa como:</i>	<i>Lo dionisiaco</i>	<i>Lo apolíneo</i>
Modo de acceso o interpretación:	<i>El arte</i>	<i>La ciencia, la filosofía</i>
Modo de comprensión:	<i>La intuición</i>	<i>El concepto</i>

4.2 Lo apolíneo y lo dionisiaco

La *cultura griega* ha sido conducida por *dos fuerzas estéticas* que:

1. *Se combaten mutuamente*, pero que
2. *No pueden existir la una sin la otra*. (tal como los opuestos heraclíteos)

El *punto culminante* de la *grandeza griega* se sitúa en la *tragedia* que supone la *fusión* de estas dos fuerzas estéticas. Éstas son:

Fuerzas estéticas	Lo "apolíneo"	Lo "dionisiaco"
Religión de la que procede:	Religión olímpica	Religiones esotéricas: Misterios de Eleusis y el orfismo
Divinidad en que se inspira:	Apolo : es el dios de la belleza, el sol, la luz.	Dionisos : es el dios de la vegetación, espíritu de la savia de las plantas y del jugo de los frutos del vino y la fecundidad animal. En su honor se celebran orgías en los ritos de las Bacantes. Es el dios Baco de los romanos.
Representa:	El orden, la medida, el límite, el equilibrio, el control. La cultura y la civilización. Los sueños. El principio de individuación.	La desmesura, la aniquilación de la conciencia personal, el flujo profundo de la vida misma que rompe barreras e ignora todas las limitaciones, el descontrol. El primitivismo y la naturaleza. La embriaguez mística Refleja la unidad primordial de todo por encima del principio de individuación.
Arte arquetípico	La escultura (límite, definida en sus contornos)	La música (indefinida e ilimitada)
En la tragedia representada por	La escenificación (forma escultórica)	El coro (la voz anónima del destino, la vida, etc.)

Entre Apolo y Dioniso: La obra de arte de la tragedia ática -que recoge lo que es apolíneo y lo que es dionisiaco- expresa, además, dos mundos y dos visiones de la vida.

Mucho es lo que habremos ganado para la ciencia estética cuando hayamos llegado no sólo a la intelección lógica, sino a la seguridad inmediata de la intuición de que el desarrollo del arte esta ligado a la duplicidad de lo apolíneo y de lo dionisiaco: de modo similar a como la generación depende de la dualidad de los sexos, entre los cuales la lucha es constante y la reconciliación se efectúa sólo periódicamente. Esos nombres se los tomamos en préstamo a los griegos, los cuales hacen perceptibles al hombre inteligente las profundas doctrinas secretas de su visión del arte, no, ciertamente, con conceptos, sino con las figuras incisivamente claras del mundo de sus dioses. Con sus dos divinidades artísticas, Apolo y Dioniso, se enlaza nuestro conocimiento de que en el mundo griego subsiste una antítesis enorme, en cuanto a origen y metas, entre el arte del escultor, arte apolíneo, y el arte no-escultórico de la música, que es el arte de Dioniso: esos dos instintos tan diferentes marchan uno al lado del otro, casi siempre en abierta discordia entre sí y excitándose mutuamente a dar a luz frutos nuevos y cada vez más

vigorosos, para perpetuar en ellos la lucha de aquella antítesis, sobre la cual sólo en apariencia tiende un puente la común palabra "arte": hasta que, finalmente, por un milagroso acto metafísico de la "voluntad" helénica, se muestran apareados entre sí, y en ese apareamiento acaban engendrando la obra de arte a la vez dionisiaca y apolínea de la tragedia ática.



Para poner más a nuestro alcance esos dos instintos imaginémoslos, por el momento, como los mundos artísticos separados del sueño y de la embriaguez; entre los cuales fenómenos fisiológicos puede advertirse una antítesis correspondiente a la que se da entre lo apolíneo y lo dionisiaco. (...)

Esta alegre necesidad propia de la experiencia onírica fue expresada asimismo por los griegos en su Apolo: Apolo, en cuanto dios de todas las fuerzas figurativas, es a la vez el dios vaticinador. Él, que es, según su raíz, "el Resplandeciente", la divinidad de la luz, domina también la bella apariencia del mundo interno de la fantasía. (...) Pero esa delicada línea que a la imagen onírica

no le es lícito sobrepasar para no producir un efecto patológico, ya que, en caso contrario, la apariencia nos engañaría presentándose como burda realidad -no es lícito que falte tampoco en la imagen de Apolo: esa mesurada limitación, ese estar libre de las emociones más salvajes, ese sabio sosiego del dios-escultor. (...)

Bien por el influjo de la bebida narcótica, de la que todos los hombres y pueblos originarios hablan con himnos, bien con la aproximación poderosa de la primavera, que impregna placenteramente la naturaleza toda, despiértanse aquellas emociones dionisiacas en cuya intensificación lo subjetivo desaparece hasta llegar al completo olvido de sí. (...)

Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre. De manera espontánea ofrece la tierra sus dones, y pacíficamente se acercan los animales rapaces de las rocas y del desierto. De flores y guirnaldas está recubierto el carro de Dioniso: bajo su yugo avanzan la pantera y el tigre. (...) Cantando y bailando manifiéstase el ser humano como miembro de una comunidad superior: ha desaprendido a andar y a hablar y está en camino de echar a volar por los aires bailando. Por sus gestos habla la transformación mágica. Al igual que ahora los animales hablan y la tierra da leche y miel, también en él resuena algo sobrenatural: se siente dios, él mismo camina ahora tan estático y erguido como en sueños veía caminar a los dioses.

El nacimiento de la tragedia, 1

4.2.1 SOBRE EL ORIGEN DE TAL DUALIDAD

Según Nietzsche "El griego conoció y sintió los horrores y espantos de la existencia, la carencia de sentido simbolizada por la legendaria sabiduría del sátiro *Sileno*: "Lo mejor

de todo es totalmente inalcanzable: no haber nacido, no ser, ser nada; y lo mejor en segundo lugar es morir pronto””

Para poder vivir venciendo este doloroso saber (visión trágica de la existencia) los griegos crearon los dioses olímpicos, viviendo la vida ellos mismos es como justifican la vida humana. Éstos acentúan el principio de individuación frente al fondo uniforme de la vida.

De esta manera *Apolo y la religión olímpica representan la forma primitiva de superación de los poderes titánicos de la Moira* (el destino) que doblegaba la existencia de los seres humanos. Así significa el *límite*, la *armonía*, el *equilibrio* pero en el ámbito individual: **El autodomínio**.

Pero en los griegos también hay una cierta *pulsión de retorno*, de *regresar al origen*.

De esta manera *Dionisos y las fiestas báquicas representan lo amoral*, la *desmesura*. Simbolizan la *nostalgia* y la *regeneración mística de la primitiva comunión entre los seres humanos y la naturaleza*: **El descontrol**.

4.3 El sentido de lo trágico: el valor "comprensivo" de la tragedia

La tragedia ejemplifica la verdadera naturaleza de la realidad:

1. *La tragedia como llave de comprensión*. Lo trágico es un principio cósmico. El mundo es un juego trágico (lucha entre Apolo y Dionisos) y la tragedia es la llave de comprensión del mismo, revela la *unidad de todo lo existente*.
2. *La sabiduría trágica: la lucha entre el fondo originario del cual todo emerge y todo devora y el principio de individuación*. La filosofía es *sabiduría trágica*: una mirada que penetra en la lucha originaria de los principios antagónicos de Apolo y Dionisos, visión de la batalla entre el fondo vital uniforme, que engendra todo y devora todo, y el reino luminoso de las figuras estables, la *lucha eterna entre unidad e individualidad*.

4.4 El mundo como "juego trágico"

La *visión trágica del mundo* nos lo representa como una realidad en la que vida y muerte, nacimiento y decadencia de lo finito se entrelazan, porque son sólo aspectos de una y la misma ola de la vida. Donde la vida, en su devenir, es el resultado de la lucha, la contraposición entre lo apolíneo y lo dionisiaco.

Nietzsche identifica a Dionisos como el fondo originante del mundo, la vida misma, con la voluntad de Schopenhauer y posteriormente con "la voluntad de poder".

5 EL GIRO SOCRÁTICO DE LA FILOSOFÍA GRIEGA: EL HOMBRE INTUITIVO Y EL HOMBRE RACIONAL

5.1 La oposición entre lo socrático y lo dionisiaco

A partir de 1.886, aproximadamente, Nietzsche reduce el antagonismo entre lo apolíneo y lo dionisiaco a una unidad coherente quedando lo apolíneo como un momento de lo dionisiaco, y pasando a ser el *socratismo* el fenómeno contrapuesto a lo *dionisiaco*.

☞ Le interesa más resaltar *otra oposición* entre *dos modos de intentar comprender la realidad*.

LO DIONISIACO

LO SOCRÁTICO

(Lo apolíneo + lo dionisiaco)

☞ Con la *racionalidad socrática* llegará, según Nietzsche, la *decadencia de la cultura griega* y de la *auténtica filosofía* y comienza la *época de la razón y el hombre teórico*.

☞ El ERROR está en sustituir:

a) la *forma intuitiva* de "comprensión" de la vida (la tragedia), por

b) la *forma conceptual* de "comprensión": *el discurso racional, lógico, abstracto, teórico*.

Las oposiciones serían:

Lo dionisiaco	Lo socrático
LA TRAGEDIA	SÓCRATES / PLATÓN
Forma intuitiva	Forma conceptual
Forma artística	Forma científica
INTUICIÓN	CONCEPTO

5.2 La oposición entre la forma intuitiva (artística) y la forma conceptual (racional) de comprensión de la realidad

Nos situamos en la *teoría del conocimiento* de Nietzsche y nos preguntamos *¿cuál de estos dos modos de comprensión capta mejor, de forma más íntegra, la vida?*

Se analiza en su obra *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*.

☞ Veamos los *usos que podemos hacer del lenguaje* y analicemos el *valor que éste tiene según lo utilicemos*:

1/ Las palabras se convierten en conceptos cuando adquieren un *uso aplicable a una pluralidad de individuos*, cuando *dejan de referirse a una experiencia singular*.

2/ Todo concepto se forma por *equiparación de casos no iguales*, abandonando las *diferencias individuales* (lo más real).

3/ El concepto es pues el *residuo de una metáfora*, que *acaba tomándose como realidad objetiva*.

4/ *El ser humano olvida (olvido inconsciente) que es él quien ha creado los conceptos*.

ANÁLISIS DEL VALOR Y EL USO DEL LENGUAJE		
INTUICIÓN	PALABRA	CONCEPTO
Metáfora (aparece como un sortilegio que evoca una...	"ébano"	Esencia (residuo de una metáfora)
Experiencia única (que es la apariencia)		Lo común (resultado de abstraer y generalizar)
Lo real		¿Lo real?
Capta, comprende y expresa la vida: de la forma más íntegra y completa (rica) todo su contenido.		Es una expresión abstraída de la vida (pobre) separada de todo lo que tiene de individual y concreto.

☞ La oposición es *gnoseológica* pero se fundamenta en un *giro ontológico*: *lo real no es la esencia* (común) *sino la apariencia* (lo individual y concreto).

Sócrates y Platón pretenden que aquello que *esquematiza la vida vaciándola de contenidos* (los conceptos) *sea la auténtica realidad*, cuando sólo son *productos convencionales, invenciones humanas para poder comunicarnos*. Saber para prever y conservar la existencia.

El *intelecto humano* es un recurso de los "seres más infelices" y cumple la *función de conservarlos en la existencia*, pero *al mismo tiempo les hace engañarse sobre el valor de la existencia*.

5.3 Dos modos de "estar" en el mundo: el hombre intuitivo y el hombre racional

El *concepto*, la *razón*, *permiten prever* (establecer regularidades) que ha sido una *gran ventaja evolutiva* para el ser humano pero EL ERROR está en *convertirlos en la verdad* (puede estar bien el uso moderado pero no el abuso o la hipóstasis).

El *miedo a la vida* nos puede provocar el querer *refugiarnos en ellos* pero a costa de *renunciar a ella* (la vida).

OPOSICIÓN ENTRE EL HOMBRE INTUITIVO Y EL HOMBRE RACIONAL	
HOMBRE INTUITIVO	HOMBRE RACIONAL
Se preocupa de <i>vivir</i>	Se preocupa de <i>sobrevivir</i> (existir)
Aun a costa de su propia supervivencia (existencia)	Aun a costa de no "vivir" la vida, de renunciar a ella.

Allí donde el *hombre intuitivo* (valiéndose de la intuición y gracias al arte puede llegar a comprender la vida mejor que el científico) *predomina* consigue *configurar una cultura* y establecer un *dominio del arte sobre la vida*.

Allí donde el *hombre conceptual* (guiado por los conceptos y las abstracciones no puede conocer las cosas como son) *predomina*, con sus instrumentos *sólo consigue conjurar la desgracia*.

El hombre intuitivo y el hombre racional

Hay períodos en los que el hombre racional y el hombre intuitivo caminan juntos; el uno angustiado ante la intuición, el otro mofándose de la abstracción; es tan irracional el último como poco artístico el primero. Ambos ansían dominar la vida: éste sabiendo afrontar las necesidades más imperiosas mediante previsión, prudencia y regularidad; aquél sin ver, como «héroe desbordante de alegría», esas necesidades y tomando como real solamente la vida disfrazada de apariencia y belleza. Allí donde el hombre intuitivo, como en la Grecia antigua, maneja sus armas de manera más potente y victoriosa que su adversario, puede, si las circunstancias son favorables, configurar una cultura y establecer el dominio del arte sobre la vida; ese fingir, ese brillo de las intuiciones metafóricas y, en suma, esa inmediatez del engaño, acompañan todas las manifestaciones de una vida de esa especie. Ni la casa, ni el paso, ni la indumentaria, ni la tinaja de barro descubren que ha sido la necesidad la que los ha concebido: parece como si en todos ellos hubiera de expresarse una felicidad sublime y una serenidad olímpica y, en cierto modo, un juego con la seriedad. Mientras que el hombre guiado por conceptos y abstracciones solamente conjura la desgracia mediante ellas, sin extraer de las abstracciones mismas algún tipo de felicidad, mientras que aspira a liberarse de los dolores lo más posible, el hombre intuitivo, aposentado en medio de una cultura, consigue ya gracias a sus intuiciones, además de conjurar los males, un flujo constante de claridad, animación y liberación. Es cierto que sufre con más vehemencia cuando sufre; incluso sufre más a menudo porque no sabe aprender de la experiencia y tropieza una y otra vez en la misma piedra en la que ya ha tropezado anteriormente. Es tan irracional en el sufrimiento como en la felicidad, se desgañita y no encuentra consuelo. ¡Cuán distintamente se comporta el hombre estoico ante las mismas desgracias, instruido por la experiencia y auto-controlado a través de los conceptos! Él, que sólo busca habitualmente sinceridad, verdad, emanciparse de los engaños y protegerse de las incursiones seductoras, representa ahora, en la desgracia, como aquél en la felicidad, la obra maestra del fingimiento; no presenta un rostro humano, palpitante y expresivo, sino una especie de máscara de facciones dignas y proporcionadas; no grita y ni siquiera altera su voz: cuando todo un nublado descarga sobre él, se envuelve en su manto y se marcha caminando lentamente bajo la tormenta.

El nacimiento de la tragedia, págs. 20-21

5.4 ¿Qué es la verdad? A partir de Sócrates y Platón

Sócrates y Platón	Captar las ideas (eidos), conocer las esencias, lo real e inmutable, lo universal.
Nietzsche	Sólo significa <i>comprender el significado convencional del uso del concepto</i> en una comunidad lingüística.

¿Qué es la verdad?

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; *las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son*; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas sino como metal.

Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, págs. 9-10

6 LA FILOSOFÍA DEL SER Y LA FILOSOFÍA DEL DEVENIR

Supone una *crítica de la filosofía* y más concretamente *de la metafísica tradicional*.

Se desarrolla en sus obras *Humano, demasiado humano*, *Más allá del Bien y del Mal*, y *El crepúsculo de los Ídolos*.

6.1 La Filosofía del Ser: La ontología tradicional

La ontología tradicional distingue entre:

El mundo <i>Verdadero</i> de lo <i>Permanente</i> captado por la <i>Razón</i>	El mundo <i>Aparente</i> de lo <i>Cambiante</i> mostrado por los <i>Sentidos</i>
---	--

Que tiene como consecuencia *una forma de entender el Ser y el mundo* que conocemos por los sentidos:

1. Es una ontología **estática** porque considera al **Ser como algo fijo e inmutable**.
2. Por otra parte, ese Ser **no se deja ver tal como es** en realidad **en este mundo** en donde **todo es apariencia y falsedad de los sentidos**.
3. El Ser **tiene un mundo propio**.

☞ Puesto que **lo que conocemos de este mundo es irreal**, debemos de **buscar en el otro** para estar así en posesión de **la verdad**.

Este es un tipo de **filósofo dogmático**, se dedica a buscar, a "**especular**", por encima del movimiento del mundo: **lo que sea el ser del mundo no lo podemos estudiar en el torbellino del ir y venir de esta vida**, ya que ésta es para él **la causa del error**.

6.1.1 DESENMASCARAMIENTO DE ESTA POSTURA: ANÁLISIS AXIOLÓGICO

La separación entre **Ser real** y **Ser aparente** es ya un **juicio valorativo sobre la vida**, y concretamente, **NEGATIVO**, porque **pone más peso específico en el mundo de las ideas** (de los conceptos, que se considera el "real") **que en el mundo de los sentidos** (que se considera irreal o aparente)

☞ *¿Cuál es el trasfondo oculto de las ideas de los filósofos?:*

La Metafísica y la ontología tradicionales se basan, a juicio de Nietzsche, en prejuicios de los filósofos contra la vida tales como el *horror a la muerte*, a la *vejez*, al *cambio*, a la *procreación*, etc.

El ser humano *inventa la ficción de la metafísica para escapar de la caducidad y dar a su existencia un significado infinito*.

6.2 La Filosofía del Devenir: La filosofía de Nietzsche

No hay ningún mundo de Ideas eternas, sólo existe el mundo espacio-temporal experimentable por los sentidos.

No existe un **mundo aparente y un mundo verdadero**, sino el **devenir constante del Ser** -la vida- **creando y destruyendo el mundo**.

☞ **Justificación axiológica** -también moral-: debemos **negar absolutamente toda ontología que implique un menosprecio por la vida tal y como ella es**.

6.3 Crítica genealógica de la Filosofía del Ser

Nos centramos en dos capítulos de su obra *El crepúsculo de los Ídolos*: "El problema de Sócrates" y "La razón en filosofía".

6.3.1 SÓCRATES, PLATÓN Y LA RAZÓN EN LA FILOSOFÍA

Con *Sócrates* se **inicia la decadencia** de la cultura griega porque en él **se suplanta la seguridad de los instintos** por la **racionalidad**.

El **resentimiento contra la vida** queda expresado en la ecuación socrática: "Razón = Virtud = Felicidad", ello es así porque **para Nietzsche la felicidad es equivalente a instinto**.

1 En todos los tiempos los sapientísimos han juzgado igual sobre la vida: **no vale nada...** Siempre y en todas partes se ha oído de su boca el mismo tono, - un tono lleno de duda, lleno de melancolía, lleno de cansancio de la vida, lleno de oposición a la vida. Incluso Sócrates dijo al morir: «vivir - significa estar enfermo durante largo tiempo: debo un gallo a Asclepio¹ salvador». Incluso Sócrates estaba harto. - ¿Qué **prueba** esto? ¿Qué indica? - En otro tiempo se habría dicho (- ¡oh, se lo ha dicho, y bien alto, y nuestros pesimistas los primeros!): «¡Aquí, en todo caso, algo tiene que ser verdadero! El **consensus sapientium** [consenso de los sabios] prueba la verdad.» - ¿Continuaremos nosotros hablando así hoy?, ¿nos es **lícito** hablar así? «Aquí, en todo caso, algo tiene que estar **enfermo**» - es la respuesta que **nosotros** damos: ¡a esos sapientísimos de todos los tiempos se los debería examinar de cerca primero! ¿Acaso es que ninguno de ellos se sostenía ya firme sobre sus piernas?, ¿acaso es que eran hombres tardíos?, ¿que se tambaleaban?, ¿*décadents* [decadentes]? ¿Acaso es que la sabiduría aparece en la tierra como un cuervo, al que un tenue olor a carroña lo entusiasma?...

2 A mí mismo esta irreverencia de pensar que los grandes sabios son **tipos decadentes** se me ocurrió por vez primera justo en un caso en que a ella se opone del modo más enérgico el prejuicio docto e indocto: yo me di cuenta de que Sócrates y Platón son síntomas de decaimiento, instrumentos de la disolución griega, pseudogriegos, antigriegos (**El nacimiento de la tragedia**, 1872). Ese **consensus sapientium** [consenso de los sabios] -esto lo he ido comprendiendo cada vez mejor - lo que menos prueba es que tuvieran razón en aquello en que coincidían: prueba, antes

¹ La nota hace referencia a una cita tomada del Fedón 118 a de Platón. En Atenas era costumbre ofrendar un gallo a Asclepio en agradecimiento por recobrar la salud.

bien, que ellos mismos, esos sapientísimos, coincidían **fisiológicamente** en algo, para adoptar - para **tener** que adoptar- una misma actitud negativa frente a la vida.

10 Cuando se tiene necesidad de hacer de la **razón** un tirano, como hizo Sócrates, por fuerza se da un peligro no pequeño de que otra cosa distinta haga de tirano. Entonces se adivinó que la racionalidad era la **salvadora**, ni Sócrates ni sus «enfermos» eran libres de ser racionales, era de **rigueur** [de rigor], era su **último** remedio. El fanatismo con que la reflexión griega entera se lanza a la racionalidad delata una situación apurada: se estaba en peligro, se tenía una sola elección: o bien perecer o bien - ser **absurdamente racionales**... El moralismo de los filósofos griegos a partir de Platón tiene unos condicionamientos patológicos; y lo mismo su aprecio de la dialéctica. Razón = virtud = felicidad significa simplemente: hay que imitar a Sócrates e implantar de manera permanente, contra los apetitos oscuros, una luz diurna - la **luz diurna** de la razón. Hay que ser inteligentes, claros, lúcidos a cualquier precio: toda concesión a los instintos, a lo inconsciente, conduce hacia abajo...

Crepúsculo de los ídolos, "El problema de Sócrates"

Platón, quien considera que **la idea suprema es la idea de Bien: inicia una interpretación moral del Ser** sustituyendo **la interpretación del mundo que hacían los filósofos presocráticos que estaba más cerca de la realidad** -él excluye todo lo dionisiaco que considera negativo-.

Platón fue seducido en su **viaje a Egipto** por los sacerdotes haciéndose **extraño a la auténtica esencia helénica**, incluyendo el **moralismo** y negando el tiempo.

6.3.2 DOS ERRORES GRAVES EN LA FILOSOFÍA

- 1. Se ha despreciado la información de los sentidos que nos muestran la realidad como devenir:**

2 Pongo a un lado, con gran reverencia, el nombre de **Heráclito**. Mientras que el resto del pueblo de los filósofos rechazaba el testimonio de los sentidos porque éstos mostraban pluralidad y modificación, él rechazó su testimonio porque mostraban las cosas como si tuviesen duración y unidad. También Heráclito fue injusto con los sentidos. Estos no mienten ni del modo como creen los eleatas ni del modo como creía él - no mienten de ninguna manera. Lo que nosotros **hacemos** de su testimonio, esto es lo que introduce la mentira, por ejemplo la mentira de la unidad, la mentira de la coseidad, de la sustancia, de la duración... La «razón» es la causa de que nosotros falseemos el testimonio de los sentidos. Mostrando el devenir, el perecer, el cambio, los sentidos no mienten... Pero Heráclito tendrá eternamente razón al decir que el ser es una ficción vacía. El mundo «aparente» es el único: el «mundo verdadero» no es más que un añadido mentiroso...

Crepúsculo de los ídolos, "La razón en la filosofía"

En la **metafísica tradicional** hay una **minusvaloración de la realidad de lo cambiante**, del devenir, y el consecuente **rechazo del mundo real espacio-temporal** colocando **en su lugar un mundo imaginario** al que llaman **mundo verdadero**. Como consecuencia tenemos un **desprestigio del conocimiento sensible**.

- 2. Se han sobrevalorado los conceptos que siendo fruto de la razón se han tenido por realidades objetivas:**

4 La **otra** idiosincrasia de los filósofos no es menos peligrosa: consiste en confundir lo último y lo primero. Ponen al comienzo, **como** comienzo, lo que viene al final - ¡por desgracia!, ¡pues no debería siquiera venir! - los «conceptos supremos», es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora. (...) Todos los valores supremos son de primer rango, ninguno de los conceptos supremos, lo existente, lo incondicionado, lo bueno, lo verdadero, lo perfecto - ninguno de ellos puede haber devenido, por consiguiente **tiene que** ser **causa sui**. (...) Con esto tienen los filósofos su estupendo concepto «Dios»... Lo último, lo más tenue, lo más vacío es puesto como lo primero, como causa en sí, como **ens realissimum** [ente realísimo]... ¡Que la humanidad haya tenido que tomar en serio las dolencias cerebrales de unos enfermos tejedores de telarañas! - ¡Y lo ha pagado caro!...

Crepúsculo de los ídolos, "La razón en la filosofía"

La filosofía se guía por los **conceptos supremos y generalísimos**, que **son conceptos vacíos**, meras generalizaciones. *Se han tomado por el Ser además aquellos de máxima generalidad que son los que están más vacíos, que menos "carga vital" poseen, menos realidad.*

Para Nietzsche la **metafísica tradicional** es **el mundo al revés: no se ha de partir de los conceptos, sino de intuiciones de lo sensible, real y cambiante.**

6.3.3 TESIS CONTRA LA ILUSORIA DISTINCIÓN ENTRE MUNDO VERDADERO Y MUNDO APARENTE

6 Se me estará agradecido si condenso un conocimiento tan esencial, tan nuevo, en cuatro tesis: así facilito la comprensión, así provoco la contradicción.

Primera tesis. Las razones por las que «este» mundo ha sido calificado de aparente fundamentan, antes bien, su realidad, - otra especie distinta de realidad es absolutamente indemostrable.

Segunda tesis. Los signos distintivos que han sido asignados al «ser verdadero» de las cosas son los signos distintivos del no-ser, de la nada, - a base de ponerlo en contradicción con el mundo real es como se ha construido el «mundo verdadero»: un mundo aparente de hecho, en cuanto es meramente una ilusión óptico- moral.

Tercera tesis. Inventar fábulas acerca de «otro» mundo distinto de éste no tiene sentido, presuponiendo que no domine en nosotros un instinto de calumnia, de empequeñecimiento, de recelo frente a la vida: en este último caso tomamos venganza de la vida con la fantasmagoría de «otra» vida distinta de ésta, «mejor» que ésta.

Cuarta tesis. Dividir el mundo en un mundo «verdadero» y en un mundo «aparente», ya sea al modo del cristianismo, ya sea al modo de Kant (en última instancia, un cristiano alevoso), es únicamente una sugestión de la **décadence**, - un síntoma de vida descendente... El hecho de que él artista estime más la apariencia que la realidad no constituye una objeción contra esta tesis. Pues «la apariencia» significa aquí la realidad una vez más, sólo que seleccionada, reforzada, corregida... El artista trágico no es un pesimista, - dice precisamente sí incluso a todo lo problemático y terrible, es **dionisiaco**...

Crepúsculo de los ídolos, "La razón en la filosofía"

Anotaciones a las tesis:

A la 1ª: *El origen de las categorías y los conceptos está en la necesidad que tiene el ser humano de sobrevivir en un mundo en donde todo es devenir. Estamos necesitados del error de las categorías porque gracias a ellas el ser humano puede vivir con cierto "reposo, seguridad y calma" haciéndole frente así al devenir constante del Ser.*

A la 3ª: *Inventar otro mundo no tiene sentido si no se pretende que sea mejor que éste que pisamos; ahora bien, esto es propio del resentimiento de la vida.*

A la 4ª: *Es la necesidad de racionalizar lo imposible de racionalizar, a saber, el ser como devenir, lo que nos obliga a inventar ficciones lógicas y modelos de conocimiento de tal forma que nos permitan la estabilidad frente a lo que en sí es caos (en el sentido de que no existen ni ley ni orden sobrenatural).*

☞ Se produce con Nietzsche una **inversión ontológica**:

Lo que hasta ahora se había considerado **la apariencia** (lo sensible, lo temporal, lo que fluye en el devenir) **es lo real**.

Lo que hasta ahora se creía **el verdadero Ser** (lo racional, lo intemporal, lo eterno, Dios) es sólo **una invención del pensamiento**.

6.3.4 LA VERDAD A PARTIR DE NIETZSCHE

Se desmitifica la *voluntad de verdad* de los filósofos. El filósofo ha de saber que la verdad es algo que **tiene que ver con nuestros propios valores y nuestra propia subjetividad**. Por lo tanto, según **Nietzsche, el filósofo, a partir de ahora**, va a defender que la verdad es subjetiva, **afirmará su propia verdad, pero sin engañar a nadie**.

Un nuevo género de filósofos está apareciendo en el horizonte: yo me atrevo a bautizarlos con un nombre no exento de peligros. Tal como yo los adivino, tal como ellos se dejan adivinar -pues forma parte de su naturaleza el **querer** seguir siendo enigmas en algún punto-, esos filósofos del futuro podrían ser llamados con razón, acaso también sin razón, tentadores. Este nombre mismo es, en última instancia, sólo una tentativa y, si se quiere, una tentación.

¿Son, esos filósofos venideros, nuevos amigos de la «verdad»? Es bastante probable: pues todos los filósofos han amado hasta ahora sus verdades. Mas con toda seguridad no serán dogmáticos.

Más allá del bien y del mal. Madrid: Alianza, pág. 67

7 LA MUERTE DE DIOS Y EL NIHILISMO

7.1 La muerte de Dios: El significado de la expresión

Tema desarrollado en su obra "*Así habló Zaratustra*".

La muerte de Dios: parábola del hombre loco que anuncia, sin ser comprendido aún, la muerte de Dios.

El loco. -¿No oísteis hablar de aquel loco que en pleno día corría por la plaza pública con una linterna encendida, gritando sin cesar: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios! Como estaban presentes muchos que no creían en Dios, sus gritos provocaron a risa. ¿Se te ha extraviado? -decía uno-. ¿Se ha perdido como un niño? -preguntaba otro-. ¿Se ha escondido?, ¿tiene miedo de nosotros?, ¿se ha embarcado?, ¿ha emigrado? Y a estas preguntas acompañaban risas en el coro. El loco se encaró con ellos, y clavándoles la mirada, exclamó: "¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. *Le hemos matado*; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos. Pero ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo pudimos vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hemos hecho después de desprender a la tierra de la cadena de su sol? ¿Dónde la conducen ahora sus movimientos? ¿Adónde la llevan los nuestros? ¿Es que caemos sin cesar? ¿Vamos hacia adelante, hacia atrás, hacia algún lado, erramos en todas direcciones? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿Flotamos en una nada infinita? ¿Nos persigue el vacío con su aliento? ¿No sentimos frío? ¿No veis de continuo acercarse la noche, cada vez más cerrada? ¿Necesitamos encender las linternas antes del mediodía? ¿No oís el rumor de los sepultureros que entierran a Dios? ¿No percibimos aún nada de la descomposición divina?... Los dioses también se descomponen. ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte! ¡Cómo consolarnos, nosotros, asesinos entre los asesinos! Lo más sagrado, lo más poderoso que había hasta ahora en el mundo ha teñido con su sangre nuestro cuchillo. ¿Quién borrará esa mancha de sangre? ¿Qué agua servirá para purificarnos? ¿Qué expiaciones, qué ceremonias sagradas tendremos que inventar? La grandeza de este acto, ¿no es demasiado grande para nosotros? ¿Tendremos que convertirnos en dioses o al menos que parecer dignos de los dioses? Jamás hubo acción más grandiosa, y los que nazcan después de nosotros pertenecerán, a causa de ella, a una historia más elevada que lo fue nunca historia alguna." Al llegar a este punto, calló el loco y volvió a mirar a sus oyentes; también ellos callaron, mirándole con asombro. Luego tiró al suelo la linterna, de modo que se apagó y se hizo pedazos. "Vine demasiado pronto -dijo él entonces-; mi tiempo no es aún llegado. Ese acontecimiento inmenso está todavía en camino, viene andando; mas aún no ha llegado a los oídos de los hombres. Han menester tiempo el relámpago y el trueno, la luz de los astros ha menester tiempo; lo han menester los actos, hasta después de realizados, para ser vistos y entendidos. Ese acto está todavía más lejos de los hombres que la estrella más lejana. *¡Y sin embargo, ellos lo han ejecutado!*" Se añade que el loco penetró el mismo día en muchas iglesias y entonó su *Requiem aeternam Deo*. Expulsado y preguntado por qué lo hacía, contestaba siempre lo mismo: "¿De qué sirven estas iglesias, si no son los sepulcros y los monumentos de Dios?"

La gaya ciencia, libro tercero, 125

Para Nietzsche "*la muerte de dios*" significa la *supresión de la trascendencia de los valores, el descubrimiento de que éstos son creaciones humanas*.

Significa también una *crítica radical de la religión, la moral y la metafísica tradicionales*, la *liberación de un gran peso que abruma al ser humano*, el peso de la *idea del más allá*, de una trascendencia objetiva.

Dios significa para Nietzsche:

1. Una determinada *manera de concebir la realidad (ontología)*, a la vez,
2. Una determinada *moral que es hostil a la vida* (a la que él opone lo que llama el "sentido de la tierra") Dios para Nietzsche es "el vampiro de la vida".

7.2 Genealogía: las causas que han traído la muerte de Dios

Nietzsche apunta la "muerte de Dios" como el acontecimiento más importante de la época contemporánea. Él se siente testigo de este hecho decisivo.

Desde el Renacimiento, pasando por el Racionalismo hasta llegar al Idealismo y al Romanticismo, observa cómo el pensamiento occidental va reduciendo paulatinamente la realidad de Dios.

La experiencia de lo divino queda cada vez más limitada: la "sustancia absoluta", "Idea", "Razón", "Naturaleza", "Humanidad", hasta que por fin, Nietzsche llega al final y se atreve a decretar "la muerte de Dios" como último progreso humano.

En realidad no se hace otra cosa que constatar el creciente abandono de una visión religiosa cristiana del mundo en la cultura europea desde el Renacimiento, lo que se denomina la secularización de la cultura.

Este abandono se manifestó en la sustitución progresiva de la idea suprema de Dios, como "sentido" del mundo, respaldo de la autoridad establecida, garante del orden moral, etc. por otras ideas como la razón, el progreso, etc.

Pero es preciso recordar que "la muerte de Dios" supone la negación de todos los valores absolutos, valores que la Ilustración dejó intactos aunque secularizados. La desaparición de dios no ha provocado más que débiles temblores y su vacío ha sido urgentemente rellenado por un nuevo Uno dispensador de sentidos: la Razón.

Bajo síntomas diferentes late el mismo mal: lo divino, lo esencial, o el Bien, han sido reemplazados por el Estado, el progreso o el utilitarismo pero:

"El hombre sigue siendo el asno que soporta obedientemente sus cargas, que abdica de su libertad presente, que somete sus pasiones a la normativa institucional reorganizada por el Estado y la Razón científica"

Lejos de una exaltación vital posible, el Estado establece las nuevas verdades.

7.3 Consecuencias: el último hombre y el nihilismo

7.3.1 ACTITUDES ANTE LA MUERTE DE DIOS

Hundido el edificio sobre el que reposaban las expectativas humanas el movimiento ascendente es el *nihilismo*.

"Desilusionado por la destrucción de las antiguas verdades, incrédulo y aplastado ante las nuevas - la Historia como Progreso, la Razón como Estado, la verdad científica - y sobretodo incapaz de establecer sus propios valores y sentidos existenciales el último hombre se abandona a la voluntad de la nada"

Así con la muerte de Dios hallamos tres posibles posiciones:

1. **Los creyentes:** "residuo de una civilización caduca, no saben, no quieren saber que Dios está muerto y, con él, la fe cristiana.
2. **El último hombre:** Ante el vacío y no saber dónde sustentar los nuevos valores no reflexiona, está angustiado y tiene miedo a las consecuencias de esta muerte. Significa un empobrecimiento del ser humano con un ateísmo superficial y un desenfreno moral.
3. **El superhombre:** es aquél que es capaz de proyectar conscientemente nuevos valores creados por el ser humano.

El lugar de Dios lo ocupará ahora la vida y el superhombre. El hecho de la "muerte de Dios" *posibilita la serenidad del ser humano actual.* Este hecho, el más importante de la historia de occidente, causa gran regocijo en la medida en que *ya no es posible alzar barreras que limiten artificialmente la vida humana.*

Ese Dios impuesto para amedrentar al ser humano *reduce las posibilidades de éste*, por eso no queda más remedio que matarlo (*ateísmo antropológico*)

Con Dios muere todo ideal humanista de la civilización occidental que trata de integrar al ser humano en un esquema de valores cuyo fundamento es Dios. El ser humano actual no puede tolerar por más tiempo que semejante testigo viva.

7.3.2 ORIGEN Y SENTIDO DEL NIHILISMO

7.3.2.1 ¿Qué significa?

Que los valores supremos por los que el ser humano trabaja tradicionalmente han perdido su crédito. El nihilismo proclama la ilegalidad del hecho de suponer la existencia del más allá.

7.3.2.2 Origen y causas

Es, un cierto modo, producto de la cultura occidental, que angustiada ya no reflexiona por miedo a las consecuencias que su reflexión pueda plantear. Puestos en la nada, sin valores ni sentido, no se atreven a plantear unos nuevos valores, no saben sobre qué apoyarlos.

Nietzsche es también crítico con los valores del hombre moderno (ilustración). En última instancia el nihilismo es fruto de las ciencias naturales y de las ideas políticas y económicas:

"El jefe de hechiceros no existe y el aprendiz ya no sabe que hacer con la máquina que ha inventado"

7.3.2.3 Consecuencias: Posibilidades que abre

Se abre la posibilidad de la *trasvaloración de todos los valores*, la *superación del nihilismo desde el nihilismo mismo*.

¿Qué hacer?: El nihilista ha de seguir adelante con su deber; *destruir las figuras antiguas y acelerar la decadencia*, empujar hasta el fin las contradicciones del mismo sistema: *preparar el camino para el superhombre*.

En su marcha hacia el superhombre, el ser humano de hoy *tiene que llegar al nihilismo*, y una vez llevado hasta sus últimas consecuencias *debe ser superado*. Es decir, es sólo una *actitud provisional*, aunque *necesaria*, para *alcanzar los valores nuevos de los que un día necesitará el ser humano nuevo*.

7.3.2.4 El papel del filósofo

Primero anuncia "la muerte de Dios", *después trata de destruir los restos del viejo Dios sobre la Tierra*. El filósofo debe *ser la mala conciencia de su época* y no porque en su interior se instale el espíritu decadente, sino porque *su misión*, como *hacer filosofía con el martillo*, es acción de crear, agujerear, rascar, rasgar,...

7.4 Las tres metamorfosis

La "muerte de Dios" es el tema central de la primera parte de "Así habló Zaratustra" que comienza con el discurso de las *tres transformaciones*. Tres *etapas por las que debe transcurrir el futuro del ser humano*:

Las tres metamorfosis: el espíritu no ha de ser sólo bestia de carga (como el camello), sino que debe crearse libertad (como el león), para comenzar de nuevo (como un niño)

Tres transformaciones del espíritu os menciono: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león por fin, en niño.

Hay muchas cosas pesadas para el espíritu, para el espíritu fuerte, paciente, en el que habita la veneración: su fortaleza demanda cosas pesadas, e incluso las más pesadas de todas.

¿Qué es pesado? así pregunta el espíritu paciente, y se arrodilla, igual que el camello, y quiere que se le cargue bien.

¿Qué es lo más pesado, héroes? así pregunta el espíritu paciente, para que yo cargue con ello y mi fortaleza se regocije.

¿Acaso no es: humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría?

¿O acaso es: apartarnos de nuestra causa cuando ella celebra su victoria? ¿Subir a altas montañas para tentar al tentador?

¿O acaso es: alimentarse de las bellotas y de la hierba del conocimiento y sufrir hambre en el alma por amor a la verdad?

¿O acaso es: estar enfermo y enviar a paseo a los consoladores, y hacer amistad con sordos, que nunca oyen lo que tú quieres?

¿O acaso es: sumergirse en agua sucia cuando ella es el agua de la verdad, y no apartar de sí las frías ranas y los calientes sapos?

¿O acaso es: amar a quienes nos desprecian y tender la mano al fantasma cuando quiere causarnos miedo?

Con todas estas cosas, las más pesadas de todas, carga el espíritu paciente: semejante al camello que corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto.

Pero en lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa, y ser señor en su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios? «Tú debes» se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice «yo quiero».

«Tú debes» le cierra el paso, brilla como el oro, es un animal escamoso, y en cada una de sus escamas brilla áureamente el «¡Tú debes!»

Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más poderoso de todos los dragones habla así: «todos los valores de las cosas -brillan en mí».

«Todos los valores han sido ya creados, y yo soy -todos los valores creados. ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún 'Yo quiero'!». Así habla el dragón.

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que haya el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga, que renuncia a todo y es respetuosa?

Crear valores nuevos -tampoco el león es aún capaz de hacerlo: mas crearse libertad para un nuevo crear- eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.

Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león.

Tomarse el derecho de nuevos valores -ése es el tomar más horrible para un espíritu paciente y respetuoso. En verdad, eso es para él robar, y cosa propia de un animal de rapiña.

En otro tiempo el espíritu amó el «tú debes» como su cosa más santa: ahora tiene que encontrar ilusión y capricho incluso en lo más santo, de modo que robe el quedar libre de su amor: para ese robo se precisa el león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el león ha podido hacerlo? ¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí.

Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.- Así habló Zaratustra. Y entonces residía en la ciudad que es llamada: La Vaca Multicolor.

Así habló Zaratustra, primera parte

7.4.1 PRIMERA: EL ESPÍRITU SE CONVIERTE EN CAMELLO

Junto con el asno, el camello, es el animal del desierto que *transporta grandes cargas* a través del mismo, ambos *son animales cristianos* en el sentido que *acarrean el peso de los valores llamados "superiores a la vida"*.

Simbolizan el ser humano que se inclina ante la omnipotencia de Dios y ante la ley moral, arrastrando así grandes pesos.

Es también el "**último hombre**", quiere vivir cargado con el pesado fardo de la tradición y busca conservar todo lo pasado para sentirse seguro. Según Nietzsche "merece ser despreciado".

7.4.2 SEGUNDA: EL CAMELLO SE CONVIERTE EN LEÓN

El león simboliza la *destrucción de los valores establecidos* y que con esta negación de valores crea las condiciones para la aparición del superhombre.

Es el ser humano que *lucha contra la moral idealista*, con su base trascendente, su "mundo inteligible" y su voluntad divina. *En esta lucha contra los valores establecidos crea su libertad.*

Es el **hombre superior** que *aniquila los restos del pasado. Establece el nihilismo* como consecuencia del choque que le produce la "muerte de Dios". *Ya no hay garantías de seguridad en los valores de un mundo superior; el ser humano se encuentra vacío, sin valores, sin asideros a los que aferrarse para sentirse seguro.*

7.4.3 TERCERA: EL LEÓN SE CONVIERTE EN NIÑO

El niño simboliza el ser humano que es capaz de crear, de proyectar, nuevos valores que es la *esencia originaria y auténtica de la libertad.*

Es el **superhombre** capaz de afirmarse por encima de los valores de la tradición. Tiene una actitud fundamental: atreverse a ser él mismo, luchar por su voluntad propia, su afán es lograr la conquista de su mundo.

8 CRÍTICA A LA MORAL Y A LA RELIGIÓN: LA FILOSOFÍA DEL MARTILLO

8.1 Introducción

8.1.1 LA MORAL PLATÓNICO-CRISTIANA COMO CONTRANATURALEZA

Nietzsche critica la *moral platónico-cristiana*, que es la enseñada hasta ahora, y lo hace porque ésta *se dirige contra los instintos de la vida*, porque es una condena -a veces encubierta- de esos instintos. Es eso lo que le hace poner el acento en la idea de *la moral como contranaturaleza*, es decir, *aquello que se opone a la vida, que establece leyes o decálogos en contra de los instintos vitales*, porque prefiere la inhibición a la exhuberancia.

8.1.2 LA BASE FILOSÓFICA DE LA MORAL CONTRANATURALEZA ES EL PLATONISMO

El mundo de las Ideas sirve al más allá religioso de los cristianos, de tal forma que el platonismo se acabó convirtiendo en la metafísica cristiana. En efecto, *esta moral pone el centro de gravedad del ser humano no en esta vida, sino en la otra*, en el mundo de las ideas, en el más allá salvador. Nietzsche no encuentra palabras suficientemente duras para calificar lo que denomina, a veces, como el "complot del cristianismo":

"La vida acaba donde comienza el reino de Dios"

Crepúsculo de los ídolos. Alianza: Madrid, 1972, pág. 57

8.1.3 ES NECESARIO UN ANÁLISIS DE LA GENEALOGÍA DEL TRIUNFO DE ESTAS IDEAS MORALES

Poder comprender el éxito de las ideas que propugna esta base filosófica hay que recurrir a un análisis genealógico que nos aclare el origen y el sentido de las ideas morales así entendidas y sistematizadas.

Los valores morales: es preciso cuestionar el valor intrínseco de la moral, ver si se trata de un valor o de un peligro para el hombre.

Este problema del valor de la compasión y de la moral de la compasión (-yo soy un adversario del vergonzoso reblandecimiento moderno de los sentimientos-) parece ser en un primer momento tan sólo un asunto aislado, un signo de interrogación solitario; mas a quien se detenga en esto una vez y aprenda a hacer preguntas aquí, le sucederá lo que me sucedió a mí: -se le abre una perspectiva nueva e inmensa, se apodera de él, como un vértigo, una nueva posibilidad, surgen toda suerte de desconfianzas, de suspicacias, de miedos, vacila la fe en la moral, en toda moral, -finalmente se deja oír una nueva exigencia. Enunciémosla: necesitamos una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores-y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias de que aquellos surgieron, en las que se desarrollaron y modificaron (la moral como consecuencia, como síntoma, como máscara, como tartufería, como enfermedad, como malentendido; pero también la moral como causa, como medicina, como estímulo, como freno, como veneno), un conocimiento que hasta ahora ni ha existido ni tampoco se lo ha siquiera deseado. Se tomaba el valor de esos "valores" como algo dado, real y efectivo, situado más allá de toda duda; hasta ahora no se ha dudado ni vacilado lo más mínimo en considerar que el

"bueno" es superior en valor a "el malvado", superior en valor en el sentido de ser favorable, útil, provechoso para el hombre como tal (incluido el futuro del hombre). ¿Qué ocurriría si la verdad fuera lo contrario? ¿Qué ocurriría si en el "bueno" hubiese también un síntoma de retroceso, y asimismo un peligro, una seducción, un veneno, un narcótico, y que por causa de esto el presente viviese tal vez a costa del futuro? ¿viviese quizá de manera más cómoda, menos peligrosa, pero también con un estilo inferior, de modo más bajo?... ¿De tal manera que justamente la moral fuese culpable de que jamás se alcanzasen una potencialidad y una magnificencia sumas, en sí posibles, del tipo hombre? ¿De tal manera que justamente la moral fuese el peligro de los peligros...?

La genealogía de la moral, prefacio, 6

8.2 Crítica de la moral

Vamos a analizar como se desarrolla en la obra *La genealogía de la moral*. Esta obra se divide en tres tratados que se ocupan del análisis de tres aspectos de la moral:

1^{er} tratado: sobre el *origen de las ideas de lo bueno y lo malo. La moral de los señores y la moral de los esclavos*.

2^o tratado: análisis y crítica de *la conciencia moral*.

3^{er} tratado: análisis y crítica de *los ideales ascéticos*.

8.2.1 ENTORNO A LO BUENO Y LO MALO: LA MORAL DE LOS SEÑORES Y LA MORAL DE LOS ESCLAVOS

8.2.1.1 Etimología y genealogía de lo bueno y lo malo

Nietzsche en su análisis de la moral pretende situarse "más allá del bien y del mal", es decir, **analizar las raíces de las que brotan estos conceptos, las fuerzas y los instintos de los que nacen**. Por ello su método es la *genealogía*.

Realiza el *análisis del origen de la moral entre los griegos y el giro que sufren los conceptos morales a partir de Sócrates y Platón*.

Originariamente las valoraciones brotaban de una forma de ser, de una forma de hallarse en la vida y en la sociedad. Según Nietzsche, entre los primeros griegos la "virtud" era equivalente a la fuerza (virtus en latín, y areté en griego) entendida ésta no como fuerza física sino como la fuerza para vivir con todas sus consecuencias, aceptando la vida como juego trágico, incluyendo también lo terrible y problemático (entiéndase un tipo de hombre intuitivo y dionisiaco). Así lo bueno era el hombre de rango superior, el noble -no entendido en términos simples de moral aristocrática de la época-, el poderoso, el señor y lo malo era lo simple, lo vulgar, lo bajo.

A partir de Sócrates la "virtud" se convierte en renuncia a los placeres, las pasiones, las ambiciones, el único bien que se admite es el de la sabiduría (La ciencia). Es el resentimiento el que genera estos nuevos valores morales.

8.2.1.2 La moral de los señores y la moral de los esclavos

En su origen el bueno y el malo tienen el siguiente significado: al que tiene el poder de devolver el bien por el bien o el mal por el mal y lo hace, se le llama bueno; al impotente malo.

Esto tiene una base fundamental que puede definirse como moral de señores y moral de esclavos. El que es señor tiene la moral de los señores, y el que es esclavo, moral de esclavos.

<p>Los señores son fuertes, nobles, dominadores; tienen sentido de la plenitud.</p> <p>Su moral es la <i>arrogancia</i> basada en su propia fuerza, la <i>actividad desbordante</i>, la <i>fe en sí mismo</i> y en su propio destino, la <i>falta de compasión</i> y <i>simpatía</i>.</p> <p>Su origen: nace de los "<i>estados del alma elevados</i>", es una <i>moral caballeresca</i> (agonística), creadora, que implanta valores y, por ello es activa, es la <i>moral propia del superhombre</i> y es una <i>moral que ama "la muerte de Dios"</i>.</p>	<p>Los esclavos, por el contrario, son débiles, pobres, enfermos, apocados y pusilánimes.</p> <p>Su moral se basa en la <i>compasión</i>, la <i>humildad</i>, la <i>resignación</i>, la <i>obediencia</i>, la <i>renuncia</i> y el <i>amor al prójimo</i>.</p> <p>Su origen: está en el <i>instinto de venganza contra toda forma de vida superior</i>, y <i>pretende la igualdad de todos los hombres</i> (es una <i>tendencia a nivelar</i>) No crea valores, sino que <i>los encuentra ante sí</i> y es por ello pasiva.</p>
--	--

Nietzsche lleva al extremo esta contraposición entre "moral de señores" y "moral de esclavos" convirtiéndola en la oposición entre el ateísmo del "superhombre" y todas las formas de servidumbre religiosa.

8.2.1.3 La inversión cristiana de los valores: Lo bueno y lo malvado

Nietzsche considera la **historia de la cultura occidental como un creciente ascenso de los valores plebeyos** (moral de esclavos) -con la correspondiente *marginación del sentimiento aristocrático de la moral*-. **Pero, ¿por qué la moral de esclavos llega a triunfar? : El judaísmo, el cristianismo y las democracias tienen la culpa.**

Esta moral logra su triunfo con el advenimiento de la democracia ateniense, donde se devalúa el mundo real en nombre de lo ideal, pero *la consolidación de la moral de esclavos es de origen judeo-cristiano*. Este proceso culmina con los *movimientos sociales de emancipación* que se inician en la *Revolución francesa* (movimiento democrático, socialismo y anarquismo), concepción que facilitó la utilización política que de su filosofía hizo el nazismo.

“En mi peregrinación a través de las numerosas morales, más delicadas y más groseras, que hasta ahora han dominado o continúan dominando en la tierra, he encontrado ciertos rasgos que se repiten juntos y que se coligan entre sí de modo regular: hasta que por fin se me han revelado dos tipos básicos, y se ha puesto de relieve una diferencia fundamental. Hay una **moral de señores** y una **moral de esclavos**; me apresuro a añadir que en todas las culturas más altas y más mezcladas aparecen también intentos de mediación entre ambas morales, y que con mayor frecuencia aún aparecen la confusión de las mismas y su recíproco malentendido, y hasta a veces una ruda yuxtaposición entre

ellas incluso en el mismo hombre, dentro de **una sola** alma. Las diferenciaciones morales de los valores han surgido o bien entre una especie dominante, la cual adquirió consciencia, con un sentimiento de bienestar, de su diferencia frente a la especie dominada o bien entre los dominados, los esclavos y los subordinados de todo grado. En el primer caso, cuando los dominadores son quienes definen el concepto «bueno», son los estados anímicos elevados y orgullosos los que son sentidos como aquello que distingue y que determina la jerarquía. El hombre aristocrático separa de sí a aquellos seres en los que se expresa lo contrario de tales estados elevados y orgullosos: los desprecia. Obsérvese en seguida que en esta primera especie de moral la antítesis «bueno» y «malo» es sinónima de «aristocrático» y «despreciable»: — la antítesis «bueno» y «**malvado**» es de otra procedencia. Es despreciado el cobarde, el miedoso, el mezquino, el que piensa en la estrecha utilidad; también el desconfiado de mirada servil, el que se rebaja a sí mismo, la especie canina de hombre que se deja maltratar, el adulador que pordioseas, sobre todo el mentiroso: creencia fundamental de todos los aristócratas es que el pueblo vulgar es mentiroso. «Nosotros los veraces» éste es el nombre que se daban a sí mismos los nobles en la antigua Grecia.

—Las cosas ocurren de modo distinto en el segundo tipo de moral, la **moral de esclavos**. Suponiendo que los atropellados, los oprimidos, los dolientes, los serviles, los inseguros y cansados de sí mismos moralicen: ¿cuál será el carácter común de sus valoraciones morales? Probablemente se expresará aquí una suspicacia pesimista frente a la entera situación del hombre, tal vez una condena del hombre, así como de la situación del mismo. La mirada del esclavo no ve con buenos ojos las virtudes del poderoso: esa mirada posee escepticismo y desconfianza, es **sutil** en su desconfianza frente a todo lo «bueno» que allí es honrado quisiera convencerse de que la misma felicidad no es allí auténtica. A la inversa, las propiedades que sirven para aliviar la existencia de quienes sufren son puestas de relieve e inundadas de luz: es a la compasión, a la mano afable y socorredora, al corazón cálido, a la paciencia, a la diligencia, a la humildad, a la amabilidad a lo que aquí se honra, pues éstas son aquí las propiedades más útiles y casi los únicos medios para soportar la presión de la existencia. La moral de esclavos es, en lo esencial, una moral de la utilidad. Aquí reside el hogar donde tuvo su génesis aquella famosa antítesis «bueno» y «**malvado**»: se considera que del mal forman parte el poder y la peligrosidad, así como una cierta terribilidad y una sutilidad y fortaleza que no permiten que aparezca el desprecio. Así pues, según la moral de esclavos, el «malvado» inspira temor; según la moral de señores, es cabalmente el «bueno» el que inspira y quiere inspirar temor, mientras que el hombre «malo» es sentido como despreciable. La antítesis llega a su cumbre cuando, de acuerdo con la consecuencia propia de la moral de esclavos, un soplo de menosprecio acaba por adherirse también al «bueno» de esa moral — menosprecio que puede ser ligero y benévolo porque, dentro del modo de pensar de los esclavos, el bueno tiene que ser en todo caso el hombre **no peligroso**: es bonachón, fácil de engañar, acaso un poco estúpido, un **bonhomme** [un buen hombre]. En todos los lugares en que la moral de esclavos consigue la preponderancia, el idioma muestra una tendencia a aproximar entre sí las palabras «bueno» y «estúpido». Una última diferencia fundamental: el anhelo de libertad, el instinto de la felicidad y de las sutilezas del sentimiento de libertad forman parte de la moral y de la moralidad de esclavos con la misma necesidad con que el arte y el entusiasmo en la veneración, en la entrega, son el síntoma normal de un modo aristocrático de pensar y valorar. — Ya esto nos hace entender por qué el amor **como pasión** — es nuestra especialidad europea tiene que tener sencillamente una procedencia aristocrática: como es sabido, su invención es obra de los poetas-caballeros provenzales, de aquellos magníficos e ingeniosos hombres del «gai saber», a los cuales Europa debe tantas cosas y casi su propia existencia.”

El origen de la moral se presenta como un conflicto por alcanzar el poderío. Su genealogía sería la siguiente:

1. Los señores son pocos y los esclavos muchos. La valoración que merecen estos esclavos no es positiva, porque se muestran, piensa Nietzsche, en inferioridad de condiciones respecto a los señores, hasta el punto de verse comprometidos en su propia existencia.
2. Los **esclavos hacen de su situación inferior algo positivo pues hacen de sus miserias, virtudes** de forma que, *al ser mayoría, logran crear un ideal moral opuesto a la moral de los señores.*
3. **La lucha por el poder de la moral de los esclavos ha sido liderada por los sacerdotes: el sacerdote es el prototipo de esta "moral de esclavos".** Pastor de rebaño de esclavos, *empeñados en negar los valores de los señores como virtud, fruto del resentimiento.*

La casta sacerdotal -casta intermedia- es una degeneración, primero, y una antítesis, después, de la casta aristocrática y caballeresca. Los hábitos de aquella son contrarios a los de ésta: los sacerdotes se dedican a incubar ideas y sentimientos, de ahí su neurastenia. El ideal ascético del sacerdote es algo nocivo por excelencia, un ideal de decadencia. El sacerdote se convierte así, según Nietzsche, en el *prototipo del resentimiento*. El poder sacerdotal no procede de Dios sino de falta de algo mejor en que poder desahogarse hacia afuera -su impotencia al no poder estar a la altura de la moral caballeresca-.

El remedio que **inventan** para curar su enfermedad es más peligroso que la enfermedad misma: **la religión**, la metafísica hostil a los sentidos, el "otro mundo". Con ello, el alma se vuelve profunda y malvada. *La maldad tiene una fuente, que es el resentimiento, antes de él no existía más que lo "bueno", las cualidades del hombre fuerte y poderoso, y lo "malo" las cualidades del hombre simple y bajo.*

“Ya se habrá adivinado que la manera sacerdotal de valorar puede desviarse muy fácilmente de la caballeresco-aristocrática y llegar luego a convertirse en su antítesis; en especial impulsa a ello toda ocasión en que la casta de los sacerdotes y la casta de los guerreros se enfrentan a causa de los celos y no quieren llegar a un acuerdo sobre el precio a pagar. Los juicios de valor caballeresco-aristocráticos tienen como presupuesto una constitución física poderosa, una salud floreciente, rica, incluso desbordante, junto con lo que condiciona el mantenimiento de la misma, es decir, la guerra, las aventuras, la caza, la danza, las peleas y, en general, todo lo que la actividad fuerte, libre, regocijada lleva consigo. La manera noble-sacerdotal de valorar tiene -lo hemos visto- otros presupuestos: ¡las cosas les van muy mal cuando aparece la guerra! Los sacerdotes son, como es sabido, los **enemigos más malvados**. ¿Por qué? Porque son los más impotentes. A causa de esa impotencia el odio crece en ellos hasta convertirse en algo monstruoso y siniestro, en lo más espiritual y más venenoso. Los máximos odiadores de la historia universal, también los odiadores más ricos de espíritu han sido siempre sacerdotes -comparado con el espíritu de la venganza sacerdotal, apenas cuenta ningún otro espíritu.”

Genealogía de la moral, 7. Madrid: Alianza, 1987. Págs. 38-39

Este resentimiento, típico de los sacerdotes, los griegos no lo habían conocido, surge en el judaísmo y lo hereda el cristianismo.

4. La inversión cristiana de los valores: el resentimiento, la sed de venganza del sacerdote, *introduce una transvaloración: Ahora se llama malvado al que antes era el bueno: al poderoso, al violento, al lleno de vida. En cambio se llama bueno al que antes era malo, esto es, al hombre bajo, simple, indigente y enfermo.*

El cristiano es el heredero de la transvaloración moral realizada por los judíos, es el heredero de la *rebelión de los esclavos en la moral*. Con ellos *el cristianismo no es la religión del amor, sino la religión del odio más profundo contra los buenos, es decir, contra los nobles, poderosos y veraces*. En él vence lo plebeyo.

El estudio que hace del origen de la moral le lleva a un diagnóstico cultural. Se trata de la constatación de que **los fuertes acaban siendo vencidos por los débiles**, lo gregario predomina. Y esto es lo que hay que subvertir.

5. Crítica de los ideales de la Ilustración: no dejan de ser para él una *secularización de lo viejos valores cristianos*. Igualmente ataca el *formalismo moral* kantiano, la *aspiración a la universalidad de los preceptos morales*.

8.2.2 ANÁLISIS Y CRÍTICA DE LA CONCIENCIA MORAL

En el *Ecce Homo* el propio Nietzsche lo resume así:

"El segundo tratado ofrece la psicología de la **conciencia**: ésta no es, como se cree de ordinario, "la voz de Dios en el hombre", -es el instinto de crueldad, que revierte hacia atrás cuando ya no puede seguir desahogándose hacia fuera. La crueldad, descubierta aquí por vez primera como uno de los más antiguos trasfondos de la cultura, con el que no se puede dejar de contar"

Ecce homo, La genealogía de la moral. Madrid: Alianza, 1984 pág. 109

Desarrollo:

- a) La **capacidad de olvido** es una fuerza activa, y no meramente pasiva, como se cree. La capacidad de olvido es una forma de salud vigorosa.
- b) Sin embargo, **es necesario recordar: cuando se hacen promesas**, y por ello es necesario crearle al ser humano una memoria.
- c) **¿Cómo se crea una memoria al ser humano**, es decir, a ese animal del instante, a ese animal solicitado por afectos contrapuestos, que lo arrastran de un lado al otro?. Es difícil, **sólo se puede hacer causando daño**: "para que algo permanezca en la memoria se lo graba a fuego; sólo lo que no cesa de doler permanece en la memoria". **Esa memoria**, ese sentimiento de poder disponer del futuro, **el ser humano lo llama su conciencia**.
- d) **¿De dónde viene la "mala conciencia"?**: la mala conciencia, etimológica y genealógicamente hablando **viene de la culpa** (schuld). Pero **la culpa no es nada que tenga que ver con la responsabilidad moral**, sino que es **una deuda** (schuld), esto es, **una relación entre un acreedor y un deudor**.

e) Cuando el acreedor es la sociedad, y el que contrae la deuda, es decir, el que comete la culpa, viola sus compromisos con aquélla, olvidándose de lo prometido, entonces la sociedad descarga sobre él sus golpes más crueles. El ser humano está preso de la sociedad y al no poder desahogar sus instintos hacia fuera, los descarga hacia dentro: así se forma la interioridad humana.

Para Nietzsche **la conciencia es el resultado de la inhibición de los instintos**, un instinto de crueldad refrenado en su desahogo hacia fuera y que por ello se ha vuelto hacia adentro. La crueldad forma parte de la esencia del ser humano, pero el instinto de crueldad se ha domesticado, se ha reprimido en los pueblos moralizados, por ello pasa a ser un trasfondo oculto de la cultura humana.

En este punto no es posible esquivar ya el dar una primera expresión provisional a mi hipótesis propia sobre el origen de la «mala conciencia»: tal hipótesis no es fácil, hacerla oír, y desea ser largo tiempo meditada, custodiada, consultada con la almohada. Yo considero que la mala conciencia es la profunda dolencia a que tenía que sucumbir el hombre bajo la presión de aquella modificación, la más radical de todas las experimentadas por él, -de aquella modificación ocurrida cuando el hombre se encontró definitivamente encerrado en el sortilegio de la sociedad y la paz. Lo mismo que tuvo que ocurrirles a los animales marinos cuando se vieron forzados, o bien a convertirse en animales terrestres, o bien a perecer, eso mismo les ocurrió a estos semianimales felizmente adaptados a la selva, a la guerra, al vagabundaje, a la aventura, -de un golpe todos sus instintos quedaron desvalorizados y «en suspenso». A partir de ahora debían caminar sobre los pies y «llevarse a cuestras a sí mismos» cuando hasta ese momento habían sido llevados por el agua: una espantosa pesadez gravitaba sobre ellos. Se sentían ineptos para las funciones más simples, no tenían ya, para este nuevo mundo desconocido, sus viejos guías, los instintos reguladores e inconscientemente infalibles, - ¡estaban reducidos, estos infelices, a pensar, a razonar, a calcular, a combinar causas y efectos, a su «conciencia», a su órgano más miserable y más expuesto a equivocarse! Yo creo que no ha habido nunca en la tierra tal sentimiento de miseria, tal plúmbeo malestar, -¡y, además aquellos viejos instintos no habían dejado, de golpe, de reclamar sus exigencias! Sólo que resultaba difícil, y pocas veces posible, darles satisfacción: en lo principal, hubo que buscar apaciguamientos nuevos y, por así decirlo, subterráneos. Todos los instintos que no se deshogan hacia fuera *se vuelven hacia dentro* -esto es lo que yo llamo la *interiorización* del hombre: únicamente con esto se desarrolla en él lo que más tarde se denomina su «alma». Todo el mundo interior originariamente delgado, como encerrado entre dos pieles, fue separándose y creciendo, fue adquiriendo profundidad, anchura, altura, en la medida en que el desahogo del hombre hacia fuera fue quedando inhibido. Aquellos terribles bastiones con que la organización estatal se protegía contra los viejos instintos de la libertad -las penas sobre todo cuentan entre tales bastiones- hicieron que todos aquellos instintos del hombre salvaje, libre, vagabundo, diesen vuelta atrás, se volviesen *contra el hombre mismo*. La enemistad, la crueldad, el placer en la persecución, en la agresividad, en el cambio, en la destrucción -todo esto vuelto contra el poseedor de tales instintos: *ése* es el origen de la «mala conciencia». El hombre que falto de enemigos y resistencias exteriores, encajonado en una opresora estrechez y regularidad de las costumbres, se desgarraba, se perseguía, se mordía, se roía, se sobresaltaba, se maltrataba impacientemente a sí mismo, este animal al que se quiere «domesticar» y que se golpea furioso contra los barrotes de su jaula, este ser al que le falta algo, devorado por la nostalgia del desierto, que tuvo que crearse a base de sí mismo una aventura, una cámara de suplicios, una selva insegura y peligrosa -este loco, este prisionero añorante y desesperado fue el inventor de la «mala conciencia». Pero con ella se había introducido la dolencia más grande, la más siniestra, una dolencia de la que la humanidad no se ha curado hasta hoy, el sufrimiento del hombre *por el hombre, por sí mismo*, resultado de una separación violenta de su pasado de animal, resultado de un

salto y una caída, por así decirlo, en nuevas situaciones y en nuevas condiciones de existencia, resultado de una declaración de guerra contra los viejos instintos en los que hasta ese momento reposaban su fuerza, su placer y su fecundidad. Añadamos en seguida que, por otro lado, con el hecho de un alma animal que se volvía contra sí misma, que tomaba partido contra sí misma, había aparecido en la tierra algo tan nuevo, profundo inaudito, enigmático, contradictorio y **lleno de futuro**, que con ello el aspecto de la tierra se modificó de manera esencial. De hecho hubo necesidad de espectadores divinos para apreciar en lo justo el espectáculo que entonces se inició y cuyo final es aún completamente imprevisible, -un espectáculo demasiado delicado, demasiado maravilloso, demasiado paradójico como para que pudiera representarse en cualquier ridículo astro sin que, cosa absurda, nadie lo presenciase. Desde entonces el hombre cuenta entre las mas inesperadas y apasionantes jugadas de suerte que juega el «gran niño» de Heráclito, llámese Zeus o Azar, -despierta un interés, una tensión, una esperanza, casi una certeza, como si con él se anunciase algo, se preparase algo, como si el hombre no fuera, una meta, sino sólo un camino, un episodio intermedio, un puente, una gran promesa...

Genealogía de la moral, Tratado segundo, 16. Madrid, Alianza, 1987. Págs. 95-97

f) **Los dioses deben su origen a este sentimiento de deuda, de culpa.** Las viejas estirpes se sentían deudoras de sus antepasados. Y para pagarles su deuda (esto es, para redimir su culpa) le ofrecen sacrificios; cuanto mayor es la deuda, tanto más poderosos se presentan los dioses, hasta que, cuando consideran que la deuda es impagable, llegan los dioses a su máxima altura: el Dios único y omnipotente. Es preciso recordar que la culpa o deuda está en relación a que en la sociedad vayan las cosas bien, cuando no es así, ese sentimiento de culpa se debilita.

g) **El ateísmo consiste en no tener deudas (Un-Schuld) con los dioses**, es una segunda inocencia (unschuld), una vuelta a la existencia preteológica.

8.2.3 CRÍTICA DE LOS IDEALES ASCÉTICOS

Son los ideales que más han recalado en los artistas y filósofos. Pero **¿Por qué los filósofos se han sentido atraídos por el ideal ascético?** Ello es así porque en el ideal ascético se encuentran insinuados ciertos puentes hacia la **independencia**; porque la **pobreza, castidad y humildad (los tres votos sacerdotales)** son para el filósofo o artista más propicios que "la fama, los príncipes y las mujeres". A un filósofo se le reconoce en que se aparta de esas tres cosas tan ruidosas y brillantes.

El ascetismo duro y severo, en otras palabras, el ideal ascético, fue algo favorable a la filosofía en sus comienzos. Le ayudó a dar sus primeros pasos en la tierra. **Los hombres contemplativos fueron al comienzo despreciados** - o temidos-. Por ello el sacerdote-filósofo tuvo que hacerse temer, lo cual no podía conseguirse más que con crueldad: crueldad consigo mismo -ascetismo-, primero, y después, crueldad con los demás. A la sombra del sacerdote caminaba el filósofo: "el sacerdote ascético ha sido hasta ahora la larva repugnante y sombría del filósofo, la única forma bajo la cual se le permitía moverse en la tierra".

¿Cuál es el sentido del ideal ascético?, ¿Cómo valoran los sacerdotes la vida, la realidad? De una manera negativa: sólo admiten la vida si ésta se niega a sí misma. Aquí se da una **transvaloración de las verdades**: los sacerdotes llaman "verdadero" a un mundo inexistente, fingido por ellos, inventado por ellos, y en cambio niegan la verdad y

la realidad a este mundo, el único existente. Esto crea una raza que degenera al buscar una explicación al dolor en la resignación que predica el sacerdote.

Pero ahora, con la aparición del Super-hombre, Nietzsche habla de un nuevo ideal. Para realizarlo necesita un arte; no se trata de criticar la verdad o falsedad de unas determinadas proposiciones, sino de desenmascarar ilusiones y autoengaños; es decir; *sospechar*.

8.3 Crítica de la religión

Se centra básicamente en el **cristianismo** que define como "platonismo para el pueblo": los transmundos platónicos y neoplatónicos serán moldes magníficos para la transcendencia del cristianismo y los últimos coletazos griegos contra los instintos -estoicismo- entroncarán con la **hostilidad judía hacia los sentidos y lo pasional** y con la **consideración sacerdotal de la vida como mero tránsito de dolor y prueba para alcanzar la vida verdadera**.

El lenguaje que emplea Nietzsche contra el cristianismo respira odio e insulto. **Su acusación a la Iglesia cristiana es radical: ha hecho de los auténticos valores un cúmulo de contravalores, de toda verdad mentira**. Por eso odia todo lo cristiano, la gran maldición, la íntima perversión. **Se ríe del amor cristiano, de la humildad y el espíritu de sacrificio**.

Pero ¿de qué Dios habla Nietzsche?, ¿Qué tipo de religión ridiculiza?. En el fondo no es la persona de Cristo, o el Dios de la Biblia al que está criticando, sino la sistematización platónica e idealista. Quien está en el banco de los acusados es la teología cristiana que caricaturiza todo el contenido auténticamente religioso. La figura de Cristo es respetada, la rebelión se dirige contra las formas históricas en que el cristianismo se encarna. Se trata más bien de establecer una lucha sin cuartel contra la falsa moral, que no duda de calificar de anticristiana, y de la que es portavoz la Iglesia cristiana. La moral cristiana hace del ser humano un extraño para sí mismo.

Relacionándolo con su crítica de la moral, Nietzsche afirma que el cristianismo ha realizado una inversión de los valores religiosos de Grecia y Roma y que es **una rebelión de los esclavos orientales contra sus señores, una neurosis religiosa, una enfermedad de la vida, un predominio de los valores plebeyos**.

El cristianismo es la manifestación más fuerte que se ha dado en la historia universal del "extravío de los instintos" que ha sufrido el hombre europeo y que consiste en el invento de un trasmundo ideal y una desvalorización del mundo terreno.

La religión y sobre todo el cristianismo es para Nietzsche, una determinada práctica vital, una relación con la existencia, una evaluación de la vida. Cristo es, para él, el hombre manso, de instintos débiles, pero no lo considera el fundador de la Iglesia. Trae la "buena nueva", el evangelio de la paz y la mansedumbre. Es también la negación del orden jerárquico del judaísmo. El fundador de la Iglesia, para Nietzsche, es Pablo, que dio un giro distinto a los valores morales predicados por Jesús, situando la bienaventuranza más allá de la muerte e interpretándola como un premio futuro. Pablo representa el triunfo del sacerdote judío sobre Jesús de Nazaret.

El cristianismo que significó el fin del mundo antiguo aniquiló las formas y valores más nobles de la vida y ésta fue invertida y pervertida hasta la raíz.

9 LA PROPUESTA NIETZSCHEANA

9.1 La interpretación nietzscheana de la realidad: la voluntad de poder

9.1.1 EL SER COMO DEVENIR Y SU INTERPRETACIÓN COMO PERSPECTIVA

Para Nietzsche la realidad tiene un carácter móvil, dinámico, incesantemente cambiante; en una palabra, **la realidad es perspectiva**. Y en lo que se refiere a aquella expresión o modo de la realidad, que es la vida (en su sentido más lato), también esta realidad vital es **devenir y perspectiva**. Pero también la vida es "interpretadora", es decir: **selecciona e interpreta el aspecto o perspectiva bajo la que se enfrenta y se relaciona con la realidad**. Vivir es optar por una perspectiva o un juego de perspectivas.

Intentar llevar a cabo una comprensión fija, esencial y definitiva de la realidad es imposible; y no sólo ni tanto porque la realidad sea devenir, cuanto porque ni el más riguroso análisis científico, y pretendidamente objetivo, podría conseguirlo. La interpretación humana siempre estará limitada por una determinada perspectiva, nunca puede ser definitiva ni total.

9.1.2 EL SER HUMANO COMO PLURALIDAD DE INSTINTOS (PERSPECTIVAS) EN CONTINUA LUCHA ENTRE SÍ

Múltiple es la realidad del mundo en cuanto tal, y **múltiple es el ser del ser humano porque éste posee una pluralidad de impulsos e instintos, cada uno con su perspectiva propia y en constante lucha entre sí.**

Son estas distintas perspectivas las que nos muestran los distintos aspectos del ser. El **error surge cuando, olvidando esta multiplicidad, lo que se nos muestra en una perspectiva se fija, o queda establecido como lo único determinante, con el menosprecio consiguiente de todas las demás perspectivas y de su inagotable afluencia cambiante.**

Históricamente el ser humano ha ido fijando distintas perspectivas según sus necesidades, y es absurdo pretender recortar arbitrariamente esas múltiples necesidades.

9.1.3 EL NUEVO SENTIDO DE LA "VERDAD" COMO LO FAVORABLE A LA VIDA

La falsedad o error de un juicio no es una objeción contra el mismo. La cuestión de fondo se plantea ahora con otro sentido: **si un juicio favorece o no a la vida**; si la conserva, si la hace más grande.

La "verdad", del ser verdadero, lo estable, o -con otras palabras- lo que hemos podido pescar con nuestros conceptos y categorías en el devenir del ser, esto es únicamente la consolidación de una perspectiva, apariencia que se ha impuesto a través de la costumbre pero no por ello deja de ser un "error". De ahí que Nietzsche afirme:

"La verdad es aquella clase de error sin la que una determinada especie de seres vivos no podrían vivir. El valor para la vida es lo que decide en última instancia"
--

La verdad pasa a ser conciencia de parcialidad de toda perspectiva.

9.1.4 LA VOLUNTAD DE PODER COMO VOLUNTAD DE APARIENCIA

La voluntad de poder justifica -como condición necesaria de la afirmación de la vida- el error, incluso la ilusión, y sobre todo con relación al conocimiento que el ser humano pueda tener acerca del mundo.

La voluntad de poder implica conocer la auténtica realidad del ser: el devenir, y sabe que **la razón humana no podrá jamás abarcarlo, totalizarlo, ni simplificarlo con sus categorías**.

9.1.5 LA VOLUNTAD DE PODER COMO CREACIÓN DE NUEVOS VALORES

Al haber redescubierto la pluralidad de sentidos que tiene el Ser la voluntad de poder se define como creación de nuevos valores. Se define así un **devenir creativo de las fuerzas**, un triunfo de la afirmación de la vida, de esta vida terrenal múltiple y en constante movimiento.

La voluntad de poder tiene por esencia la "afirmación": **afirma la Tierra, la Vida total, en su aspecto constructivo y destructivo**, es decir, en el mismo sentido en que era rechazado. Dicha afirmación nos desvela la **"alegría" como único móvil principal de la filosofía**: fortalecer la alegría hacia la vida:

"Vosotros, hombres superiores, aprended a reír..."
--

<i>Así habló Zaratustra</i> . Alianza: Madrid, 1975, pág. 194

9.1.6 LA VOLUNTAD DE PODER COMO DONACIÓN DE SENTIDO

La voluntad de poder es ser conscientes y actuar en consecuencia desde el conocimiento de que somos nosotros quien damos sentido a la realidad desde nuestras distintas perspectivas: reconocimiento de ese poder creador, voluntad de llevarlo a cabo.

9.2 El superhombre

9.2.1 EL SUPERHOMBRE ES AQUEL QUE REALIZA SU VERDADERA ESENCIA EXISTENCIAL: LA VOLUNTAD DE PODER

El hombre sólo es un puente hacia el Superhombre; en éste se presentarán nuevas virtudes, nuevos valores.

La moral del hombre superior propone una revuelta contra la degeneración de la humanidad que resulta del hecho de que el cristianismo ha domesticado al ser humano hasta convertirlo en un animal aprisionado.

La **nueva moral pretende estar al servicio del Superhombre**, al servicio de la **"recuperación" de los instintos vitales del ser humano**, es decir, transformar al ser humano que domesticado por el cristianismo, se ha convertido en mezquino, mediocre,

prudente, servil, indiferente, perezoso, dócil, olvidando **su verdadera esencia existencial: la voluntad de poder.**

9.2.2 EL RASGO ARISTOCRÁTICO DEL SUPERHOMBRE

El "hombre superior" hace caso omiso de los prejuicios de la gente. **No cree en la "igualdad"** -ésta, afirma, sólo es una artimaña de los débiles de espíritu, de los cristianos y de los socialistas-, **dice sí a las "jerarquías"**, a la inalienable diferencia que tiene que haber entre los individuos. La igualdad sólo lleva a una moral de "rebaño", de "esclavos". **Las características del ser humano como animal de rebaño deben rechazarse, su mansedumbre, su docilidad, su alienación espiritual.**

9.2.3 LA VIDA COMO "EXPERIMENTO"

La vida como experimento quiere decir que no hay más que posibilidades para **vivir cada día con más fuerza y amor hacia la vida.** El Superhombre **se ríe de los valores del mundo suprasensible**, sabe que él mismo los ha creado y que **lo único que posee carácter de obligatoriedad es la vida misma.**

Por eso el hombre superior **es un niño y un gran bailarín**; porque el niño no tiene prejuicios, **es inocente, juega con la vida** solamente; mientras que el bailarín **hace del juego un riesgo permanente**, se pasea "por la cuerda floja del devenir", **hace de su vida un continuo experimentarse a sí mismo.**

☞ El hombre superior es, en definitiva, el que **se afirma en el devenir de la vida sin necesidad de crearse subterfugios, otros mundos, donde consolar la angustia producida por su espíritu que no ha sido suficientemente fuerte para domeñar la imagen trágica del mundo.**

Aquí está la clave:

- a) En qué sentido Nietzsche habla de los **fuertes**: *aquellos que son capaces de enfrentarse a la imagen trágica del mundo.*
- b) La aceptación de la única **realidad** del devenir: **única vida y en constante cambio**, y renuncia a crear mundos imaginarios como consuelo al vértigo -angustia- que produce esta verdad.
- c) La **visión trágica de la existencia**: lucha constante entre lo apolíneo y lo dionisiaco, lo efímero de la vida, contrastado con la afirmación radical del deseo de vivir y hacerlo como experimento dominado por la alegría, la inocencia y el riesgo -sin subterfugios, no negligente-.

9.2.4 EL SUPERHOMBRE COMO GENIO, ESPÍRITU LIBRE Y FILÓSOFO VENIDERO

Son distintas caracterizaciones que hace a lo largo de sus obras:

El genio: es un instrumento a través del que se manifiesta el fondo creador de la vida.

Filósofo venidero: comprenderá las grandes verdades de la "muerte de Dios" y de la esencia de la vida: "la voluntad de poder".

Espíritu libre: cuyas características son la audacia y el afán experimentador. No respeta nada y es capaz de desenmascarar lo que se oculta tras el ideal. Se descubre a sí mismo como el que dicta los valores. Adquiere la posibilidad de proyectar nuevos valores y de invertir los existentes.

En el prólogo de *Así habló Zaratustra* presenta la figura del Superhombre. En su descenso de la montaña Zaratustra se encuentra primero con un eremita "que no ha oído todavía nada de que Dios ha muerto". Llega a la ciudad y en el mercado intenta hablar al pueblo. Les enseña la doctrina del "superhombre" y además les muestra la imagen del "Último hombre":

El superhombre: el hombre sólo es un tránsito entre el animal y el superhombre.

Cuando Zaratustra llegó a la primera ciudad, situada al borde de los bosques, encontró reunida en el mercado una gran muchedumbre: pues estaba prometida la exhibición de un volatinero. Y Zaratustra habló así al pueblo: Yo os enseño el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho para superarlo?

Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de ellos mismos: ¿y queréis ser vosotros el reflujo de esa gran marea, y retroceder al animal más bien que superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre, y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano. En otro tiempo fuisteis monos, y aun ahora es el hombre más mono que cualquier mono.

Y el más sabio de vosotros es tan sólo un ser escindido, híbrido de planta y fantasma. Pero ¿os mando yo que os convirtáis en fantasmas o en plantas?

¡Mirad, yo os enseño el superhombre!

El superhombre es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: ¡sea el superhombre el sentido de la tierra!

¡Yo os conjuro, hermanos míos, permaneced fieles a la tierra y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobreterrenales! Son envenenadores, lo sepan o no.

Son despreciadores de la vida, son moribundos y están, ellos también, envenenados, la tierra está cansada de ellos: ¡ojalá desaparezcan!

En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito, pero Dios ha muerto y con Él han muerto también esos delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra y apreciar las entrañas de lo inescrutable más que el sentido de aquélla !

En otro tiempo el alma miraba al cuerpo con desprecio: y ese desprecio era entonces lo más alto: -el alma quería el cuerpo flaco, feo, famélico. Así pensaba escabullirse del cuerpo y de la tierra.

¡Oh!, también esa alma era flaca, fea y famélica: ¡y la crueldad era la voluptuosidad de esa alma!

Mas vosotros también, hermanos míos, decidme: ¿qué anuncia vuestro cuerpo de vuestra alma? ¿No es vuestra alma acaso pobreza y suciedad y un lamentable bienestar?

En verdad, una sucia corriente es el hombre. Es necesario ser un mar para poder recibir una sucia corriente sin volverse impuro.

Mirad, yo os enseño el superhombre: él es ese mar, en él puede sumergirse vuestro gran desprecio.

¿Cuál es la máxima vivencia que vosotros podéis tener? La hora del gran desprecio. La hora en que incluso vuestra felicidad se os convierta en náusea, y eso mismo ocurra con vuestra razón y con vuestra virtud.

La hora en que digáis: "¡Qué importa mi felicidad! Es pobreza y suciedad y un lamentable bienestar. ¡Sin embargo, mi felicidad debería justificar incluso la existencia!"

La hora en que digáis: «¡Qué importa mi razón! ¿Ansía ella el saber lo mismo que el león su alimento? ¡Es pobreza y suciedad y un lamentable bienestar!"»

La hora en que digáis: «¡Qué importa mi virtud! Todavía no me ha puesto furioso. ¡Qué cansado estoy de mi bien y de mi mal! ¡Todo esto es pobreza y suciedad y un lamentable bienestar!»

La hora en que digáis: «¡Qué importa mi justicia! No veo que yo sea un carbón ardiente. ¡Mas el justo es un carbón ardiente!»

La hora en que digáis: «¡Qué importa mi compasión! ¿No es la compasión acaso la cruz en la que es clavado quien ama a los hombres? Pero mi compasión no es crucifixión.»

¿Habéis hablado ya así? ¿Habéis gritado ya así? ¡Ah, ojalá os hubiese yo oído ya gritar así!

¡No vuestro pecado -vuestra moderación es lo que clama al cielo, vuestra mezquindad hasta en vuestro pecado es lo que clama al cielo!

¿Dónde está el rayo que os lama con su lengua? ¿Dónde la demencia que habría que inocularos?

Mirad, yo os enseño el superhombre: ¡él es ese rayo, él es esa demencia!- Cuando Zaratustra hubo hablado así, uno del pueblo gritó:

«Ya hemos oído hablar bastante del volatinero; ahora, ¡veámoslo también!» Y todo el pueblo se rió de Zaratustra. Mas el volatinero, que creyó que aquello iba dicho por él, se puso a trabajar.

Mas Zaratustra contempló al pueblo y se maravilló. Luego habló así: «El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, una cuerda sobre un abismo.

Un peligroso pasar al otro lado, un peligroso caminar, un peligroso mirar atrás, un peligroso estremecerse y pararse.

La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso.»

Así habló Zaratustra, primera parte

Pero el fracaso de Zaratustra es total y se burlan de él. Comprende entonces que **hablar a todos es no hablar a nadie** y, después de enterrar al volatinero (funambulista) que se estrella mientras divertía al pueblo, regresa a la montaña y decide **hablar sólo a aquellos que tengan todavía "oídos para oír cosas inauditas"**.

9.3 El eterno retorno

Nietzsche afirma que es su pensamiento más profundo, es sin embargo, uno de los menos elaborados desde el punto de vista teórico.

9.3.1 LA FUGACIDAD DEL INSTANTE FRENTE A LA METAFÍSICA DE LA ETERNIDAD: NEGACIÓN DE TODA TRASCENDENCIA

Cuando se admitía la existencia de Dios, se consideraba que de Él manaba el tiempo y a Él volvía. Las cosas perecederas y caducas eran barridas por el tiempo y sólo escapaba lo espiritual, que retornaba a su verdadera patria eterna (en Platón al mundo de las ideas) Todo aquello que no podía escapar al tiempo debía perecer.

Nietzsche trata de negar la condición perecedera de lo real. **Lo que realmente es, es el "instante" que se desvanece y esto es lo que hay que amar.**

Es el **Superhombre** el que **puede llegar a comprender que ningún "instante" tiene justificación más allá de sí mismo** y que además **en el "instante" feliz está la justificación de lo pasado y de lo futuro.**

9.3.2 VISIÓN CÍCLICA DEL TIEMPO: LA ACEPTACIÓN DE LO POSITIVO Y DE LO NEGATIVO

Acaso el adelante y el atrás del tiempo sea una ilusión que la voluntad de poder puede hacer desaparecer: quizás todo esté por delante y a la vez todo hubiese ocurrido, incluido el futuro.

La esencia oculta del curso del tiempo es su repetibilidad: esta es la clave para superar el peso del pasado y su irreversibilidad en la concepción clásica del tiempo -que es lineal-.

No todos los seres humanos son capaces de comprenderlo y sobre todo de aceptarlo. Pues **se trata de aceptar todo el contenido -tanto lo bueno como lo malo- del mundo una y mil veces.**

Hay que amar la vida de forma que quiera volver a vivirla porque -efectivamente- todo vuelve a repetirse eternamente. Es lo que se denomina "amor fati" amor al destino, una afirmación radical: el no querer que nada sea distinto, ni en el pasado, ni en el futuro ni por toda la eternidad.

☞ **"Para poder decir sí auténticamente a algo, hay que decir sí a todo"**

El superhombre empieza a mirar el futuro como el campo experimental de sucesivos simulacros creadores y no como el territorio salvífico y justificador del presente, pues este último es, en todo su transcurso, pleno de por sí.